

ESPIRITUALIDAD EN EL NEOPENTECOSTALISMO

**CASO BAJO ESTUDIO: IGLESIA EMANUEL DE VILLA BALLESTER
(UNION DE LAS ASAMBLEAS DE DIOS)**

JOSE MORETTO

SUPERVISOR: DR. DAVID A. ROLDAN (PhD)

A research proposal for the master's program in Theology

South African Theological Seminary

2017

Declaración

Doy fe de que el trabajo contenido en esta tesis es resultado de mi propio y original trabajo, y que no ha sido sometido, ni parcial ni totalmente, a ninguna otra institución educativa para la obtención de algún grado académico.

Jose Moretto

Enero 2017

Índice

Introducción:	12
----------------------------	----

Capítulo 1

Espiritualidad, pentecostalismo y Neopentecostalismo

1. Origen de la palabra espiritualidad

1.1 Definición de conceptos.....	14
1.2 Relación con la espiritualidad.....	15

2. Antecedentes bíblicos

2.1 Origen de la promesa del derramamiento del espíritu santo.....	16
2.2 Origen de pentecostés.....	17
2.3 La revelación a Juan el bautista.....	18
2.4 Jesucristo y la promesa del padre.....	19
2.5 El derramamiento del espíritu santo.....	20
2.6 La iglesia Cristiana en el nuevo testamento.....	20

3. Antecedentes históricos

3.1 Padres de la iglesia.....	21
3.2 Historia del pentecostalismo.....	24
3.3 Pentecostalismo clásico.....	25

4. La segunda ola del siglo XX

4.1 El movimiento carismático.....	27
------------------------------------	----

5. La tercera ola del siglo XX

5.1 El Neopentecostalismo o pentecostalismo contemporáneo.....	29
----------------------------------------------------------------	----

5.2 Los ministerios neopentecostales.....	31
-------------------------------------------	----

Capítulo 2

Espiritualidad cristiana en America Latina

1. La iglesia católica.

1.1 Escuela de espiritualidad.....	32
------------------------------------	----

1.2 Desviaciones de espiritualidad.....	34
-----------------------------------------	----

2. La iglesia evangélica o protestante.

2.1 Protestantismo de misión.....	36
-----------------------------------	----

2.2 Pentecostalismo en Argentina.....	37
---------------------------------------	----

2.3 Neopentecostalismo en Argentina.....	38
------------------------------------------	----

2.4 Características espiritualidad neopentecostal.....	48
--------------------------------------------------------	----

Capítulo 3

1. Pentecostalismo clásico; contrastes con Neopentecostalismo

1.1 Estudio de caso: Iglesia Emanuel de Villa Ballester (unión de las asambleas de Dios).....	57
1.2 Entrevista al Pastor Enrique Walter Strochein.....	58
1.3 Características salientes de la iglesia Emanuel de Villa Ballester...	62
1.4 Influencia del exitismo entre los pentecostales.....	64

2. Pentecostalismo clásico

2.1 Características.....	65
--------------------------	----

3. Neopentecostalismo

3.1 Características.....	66
3.2 Nuevas iglesias o comunidades independientes.....	67

4. Restauración del ministerio apostólico

4.1 Movimiento restauracionista.....	69
4.2 Neopentecostalismo transdenominacional.....	72
4.3 Movimiento ecuménico.....	74
4.4 Influencia del Neopentecostalismo en la Iglesia católica romana.....	74
4.5 Movimiento profético y apostólico.....	75

Capítulo 4**1. Nuestra propuesta de espiritualidad**

1.1 Posmodernismo.....	78
1.2 Espiritualidad.....	82
1.3 Aporte desde dentro de las tradiciones religiosas.....	83
1.3.1 Mística.....	84
1.3.2 Sanación holística.....	85
1.3.3 Espiritualidad secular.....	86
1.3.4 Pseudo espiritualidad.....	90
1.3.5 El Mesías al revés.....	91
1.3.6 Espiritualidad encarnacional.....	95
1.4 El camino hacia Dios.....	100
1.5 La humildad brota de Dios.....	102
1.6 Una espiritualidad de la cotidianidad.....	102
1.7 Propuesta saludable de espiritualidad en la posmodernidad.....	106
1.7.1 La contemplación.....	111
1.7.2 El divino paradigma.....	112
 Conclusión.....	 116
 Bibliografía.....	 117

Agradecimientos

Al supervisor de la tesis, David A. Roldan, por sus atinados comentarios y correcciones, a Alberto F. Roldan y Norberto J. Saracco por sus aportes acerca del tema.

A Rocky Grams y Enrique Strohschein por su tiempo para ser entrevistados en varias oportunidades.

A mi esposa y familia por acompañar durante el proceso de elaboración.

Resumen

El tema central que nos permite el desarrollo de este trabajo es la espiritualidad encontrada en la palabra de Dios, el problema fundamental que procuramos resolver es el de ofrecer una alternativa saludable y contrastante a la espiritualidad predominante en el Neopentecostalismo o pentecostalismo contemporáneo.

Comenzamos considerando en el capítulo 1 las diferentes acepciones de la palabra espiritualidad tan en boga en este tiempo, no solo dentro del cristianismo sino en la totalidad de la experiencia humana.

Para entender nuestra espiritualidad debemos tener presente como nos ha llegado, nos ha influido, describir con amplitud el marco teórico o contextual en donde dicha espiritualidad se desarrolla para ello citaremos los antecedentes bíblicos, y en especial los hechos ocurridos en el derramamiento de la promesa del espíritu santo (hechos 2:1-21) en donde aparece la palabra pentecostés.

También nos detendremos en describir como ha sido la iglesia cristiana en el nuevo testamento con sus diferentes variantes. Posteriormente iremos describiendo en el transcurso de los tiempos los antecedentes históricos y como se fue interpretando la espiritualidad.

Comentaremos el aporte de los padres de la iglesia desde Ireneo de Lyon 103-202 D.C. pasando por Tertuliano, Pacomio, Agustin de Hipona (354-430 D.C.) y posteriormente los diferentes derramamientos del espíritu santo que se encuentran registrados en la historia de la iglesia desde los hugonotes 1559, calvinista de Francia y testimonios como los de Martin Lutero, George Fox,

Ludwing Graf de Zinzendorft, Juan Wesley para seguir enriqueciendo una comprensión apropiada de la espiritualidad.

Nos detendremos en la historia del pentecostalismo y como el énfasis en el bautismo del espíritu santo y la práctica del hablar en otras lenguas (glosolalia) desde los movimientos de santidad a partir de 1840, la iglesia de Dios de Cleveland y también al movimiento renovador de Jhon Wesley en la Inglaterra del siglo XVIII. En el contexto de una iglesia en la que convivían tradiciones teológicas y espirituales del catolicismo y el protestantismo. Esa búsqueda del poder del espíritu santo caracterizo a los avivamientos evangélicos de fines del siglo XIX.

Haremos especial énfasis en diferenciar a los primeros pentecostales o pentecostalismo clásico de este Neopentecostalismo predominante en la actualidad, veremos a través de las diferentes olas como las características de espiritualidad han ido cambiando. Veremos como en Argentina como parte de América Latina la influencia de esta espiritualidad predominante en el Neopentecostalismo ha influenciado a una parte considerable de las iglesias no solo de trasfondo pentecostal sino de las más variadas denominaciones presentes.

Finalmente haremos una propuesta superadora a la espiritualidad predominante en estos grupos volviendo a las escrituras y pondremos especial énfasis en las prácticas de las disciplinas espirituales, una espiritualidad encarnacional, una espiritualidad en contraste al exitismo propuesto será nuestra línea de pensamiento.

ABSTRACT

The central subject of the development of this thesis is the spirituality we can find in the Word of God.

The main problem we'll try to solve, is the offering of a healthy alternative to the predominant spirituality of the Neopentecostalism or contemporary Pentecostalism.

We'll start, in cap. 1, considering the different meanings of the word "spirituality" , so fashionable on these days, not only inside Christian contexts, but in every human experience.

In order to understand our spirituality we need to be aware of the way it got to us, and how it influenced us, so we have to consider the wide context in which it's developed.

For that, we are going to quote the biblical backgrounds, specially those of Acts 2:1-21, the outpouring of the Holy Spirit, where the word "Pentecost" appears for the very first time.

We also try to describe the early Church, as it is showed in the New Testament.

Later on, we'll study how that spirituality has been interpreted through the time.

We'll evaluate the input of the Fathers of the Church, since Ireneo de Lyon (103-202 D.C.), Tertuliano, Pacomio, Agustin de Hipona (354-430 D.C.) and, afterwards, the different outpourings of the Holy Spirit registered in the Church's history, beginning with the Hugonotes (1559), French Calvinists, and testimonies as those of Martin Luther, George Fox, Ludwing Graf de

Zinnendorff and John Wesley, to enrich our proper comprehension of spirituality.

We'll focus on Pentecostalism's history and its emphasis on the Holy Ghost's baptism and speaking in tongues (glossolalia), since Church of God (Cleveland - 1840) to the John Wesley's renewing movement in England, XVIII.

In the context of a Church where Catholic and renewed theological and spiritual traditions coexisted, the search for the power of the Holy Spirit has characterized every renewal movement in the late XIX.

We'll put a special emphasis on the differences between the original or former Pentecostalism and the Neopentecostalism currently prevailing, discovering how its characteristics have been changing through the decades.

Even in Argentina, as a part of Latin America, this Neopentecostal movement has influenced a big deal, not only traditional Pentecostal churches, but quite a lot of traditional no Pentecostal denominations as well.

Finally, we'll make a proposal to the prevailing spirituality in all these new groups, to turn back to the Scriptures, emphasizing the practice of spiritual disciplines, in order to get to a real, every day spirituality, in contrast with the obsession with success prevailing nowadays.

That will be our line of thoughts.

INTRODUCCION

La espiritualidad es un tema muy amplio, pero en el presente trabajo nos abocaremos fundamentalmente a establecer a través de la palabra de Dios una espiritualidad encarnacional que nos permita hacer un aporte relevante a los tiempos y desafíos de la postmodernidad.

En el capítulo 1 nos adentraremos en las diferentes acepciones de la palabra espiritualidad y como ha ido mutando en la experiencia del hombre, para ello es muy importante el obrar del espíritu santo en los antecedentes bíblicos, deteniéndonos en la promesa del espíritu santo (Hechos 2:1-21), aquí aparece por primera vez la palabra pentecostés.

La iglesia cristiana ha tenido diferentes tiempos de espiritualidad, iremos describiendo a través de los tiempos las diferentes irrupciones del espíritu y como ello ha afectado dicha espiritualidad.

En el capítulo 2 haremos especial énfasis en la espiritualidad predominante en América Latina en las principales confesiones cristianas, la iglesia católica con sus desviaciones, la iglesia evangélica o protestante con el protestantismo de misión y nos detendremos en el pentecostalismo, clásico y Neopentecostalismo. Describiremos la importancia que se le asigna a dicha espiritualidad, los milagros y prodigios y también haremos un exhaustivo análisis de los excesos.

Posteriormente en el capítulo 3 analizaremos como estudio de caso a la Iglesia Emanuel de Villa Ballester perteneciente a la (Unión de las Asambleas de Dios) como ejemplo de pentecostalismo clásico para poder luego comparar dicha

espiritualidad con la predominante en el Neopentecostalismo con todas sus variantes, también mencionaremos el prolífico surgimiento de nuevas iglesias y comunidades independientes han florecido en el contexto postmoderno.

Finalmente en el capítulo 4 haremos una propuesta de espiritualidad encarnacional volviendo a descubrir la espiritualidad predominante en las sagradas escrituras y redescubriendo la importancia de la meditación y estudio de la palabra como medio alternativo ante los desafíos de una pseudoespiritualidad neopentecostal en un contexto postmoderno.

Sirviéndonos de dos palabras, descenso y ascenso, imitando la espiritualidad encarnacional de Jesús, intentaremos acompañar a los más desvalidos de la sociedad, los que sufren, los pobres, los que no saben cómo encarar el día a día a sentirse acompañados por Jesús que se identifica con su condición y los acompaña a la libertad. (Fil. 2:5-11)

ESPIRITUALIDAD

CAPITULO I

Espiritualidad, pentecostalismo y neopentecostalismo.

Origen de la palabra espiritualidad

La palabra espiritualidad se emplea actualmente para describir desde las prácticas de la new age y las terapias para superar adicciones (por ejemplo: alcohólicos anónimos) hasta formas de meditación oriental, grupos de oración, retiro en lugares apartados, encuentros carismáticos. Se publican con regularidad gran cantidad de libros sobre espiritualidad, tanto cristianos, judíos y aún musulmanes. Hoy se impone más hablar de “espiritualidad o espiritualidades”, antes se hablaba de “religiosidad o simplemente piedad” (Moltmann Jürgen, 2000).

Compartimos las palabras de Alberto F. Roldán en su libro *La espiritualidad que deseamos*, cuando dice “hay una búsqueda de la espiritualidad, un deseo profundo por encontrar verdadera espiritualidad que satisfaga el corazón humano” (Roldán Alberto F., 2003).

La palabra se usa de tantas formas que ha surgido toda una literatura que intenta definir lo que este término significa. La raíz de la que procede la palabra “espiritualidad” es el sustantivo latino *spiritus*, que significa; como resulta evidente, espíritu. En este sentido podemos decir que espiritualidad significa algo conectado con el espíritu, y por lo tanto opuesto ¿a qué?, ¿al cuerpo?, ¿a lo terreno?, ¿a lo material?

En nuestro aporte consideraremos “el espíritu” como el núcleo o el centro más profundo de la persona “es en donde la persona experimenta la realidad última” (Ewert Cousins, 1985). Entonces la espiritualidad designa una dimensión o dimensiones de la experiencia humana que proporcionan el aspecto espiritual de nuestras vidas enriqueciendo y dando densidad a nuestra existencia ordinaria.

Relación con la espiritualidad

A esta altura debemos decir que la espiritualidad está muy estrechamente relacionada con nuestra experiencia religiosa, pero está siempre arraigada en una particularidad, en un contexto cristiano, judío, islámico o de otra clase.

Al hablar de espiritualidad cristiana, es evidente que el adjetivo cristiano nos indica que tiene que ver con Jesucristo, y por lo tanto, debemos entender que existen dos mil años de historias del cristianismo que deben considerarse al abordar la figura de Jesús de Nazaret. Y por ende sería más preciso hablar de espiritualidades cristianas que de espiritualidad cristiana. No podemos obviar que tenemos detrás de nosotros toda una tradición que nos ha modelado como cristianos, lo que la Biblia ha llamado bellamente “nube de testigos”. Heb. 12:1. Para entender nuestra espiritualidad necesitamos también tener algún sentido de lo que nos ha precedido, de cómo ese “antes de nosotros” nos ha moldeado, y de lo que podemos aplicar a nuestra vida hoy de formas positivas y negativas.

Tales espiritualidades y las tradiciones fundadas a partir de ellas, entran en la gran tradición cristiana como afirma Gustavo Gutiérrez, “no quedan en ellas mismas (...) ellas son, por el contrario, propuestas a la comunidad eclesial como una manera de ser cristiano” (Gutiérrez Gustavo, 1984). Dicho esto, nuestra línea de pensamiento estará orientada a entender la espiritualidad cristiana a través del accionar del Espíritu Santo en la Biblia y en la historia de la iglesia. Deteniéndonos fundamentalmente en el neopentecostalismo o pentecostalismo contemporáneo.

ANTECEDENTES BIBLICOS

La promesa del derramamiento del Espíritu Santo

Aproximadamente entre los años 835 y 805 AC, la tierra de Judá fue azotada con una plaga de langostas que había destruido el pasto de los animales y el follaje de los árboles en tan solo unas pocas horas. Todas las cosechas se perdieron, el hambre y la sequía devastaron todo el país. El profeta Joel, al ver este terrible período, dio la promesa del derramamiento del Espíritu Santo, que sería la restauración de todo lo que el mal había destruido, describiéndolo de la siguiente manera:

“Y sucederá que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne; y que vuestros hijos y que vuestras hijas profetizarán, vuestros ancianos soñarán sueños, vuestros jóvenes verán visiones, y aún sobre los siervos y las siervas derramaré mi Espíritu en esos días, y haré prodigios en el cielo y en la tierra,

sangre, fuego y columnas de humo; el sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día del Señor, grande y terrible. Y sucederá que todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo; porque en el monte Sion y en Jerusalén habrá salvación como ha dicho el Señor, y entre los sobrevivientes estarán los que el Señor llame.”

Joel 2:28-32 (LBLA)

Luego, en el nuevo testamento, en el libro de los Hechos, encontramos nuevamente la promesa del Espíritu Santo. Hechos 2:1-21, aquí aparece la palabra pentecostés.

Origen de Pentecostés

Pentecostés, del griego *pentekostos* (quincuagésimo), era una fiesta judía anual, conocida también como la fiesta de las semanas, una celebración de los primeros frutos de la cosecha. Se celebraba cincuenta días después de la pascua. El libro Levítico lo describe de la siguiente forma:

“Contaréis desde el día al que sigue al día de reposo, desde el día en que trajisteis la gavilla de la ofrenda mecida; contaréis siete semanas completas. Contaréis cincuenta días hasta el día siguiente al séptimo día de reposo; entonces presentaréis una ofrenda de espiga tierna al Señor; traeréis de vuestras moradas dos panes de ofrenda mecida, hechos de dos décimas de una efa; serán de flor de harina, amasados con levadura, como primeros frutos al Señor. Junto con el pan presentareis siete corderos de un año sin defecto, un novillo del ganado y dos carneros; serán holocausto al Señor, junto con sus

ofrendas de cereal y sus libaciones, una ofrenda encendida como aroma agradable al Señor. Ofreceréis también un macho cabrío como ofrenda por el pecado y dos corderos de un año como sacrificio de las ofrendas de paz. Entonces el sacerdote los mecerá junto con el pan de los primeros frutos y los dos corderos como ofrenda mecida delante del Señor; serán cosa sagrada al Señor para el sacerdote. En este mismo día haréis también una proclamación; habréis de tener una santa convocación. No haréis ningún trabajo servil. Estatuto perpetuo para todas vuestras generaciones donde quiera que habitéis. Cuando seguéis la mies de vuestra tierra, no segareis hasta el último rincón de ella ni espigareis el sobrante de vuestra mies; los dejareis para el pobre y para el forastero. Yo soy el Señor vuestro Dios.” Levítico 23:15-22 (LBLA)

También encontramos otros lugares en el nuevo testamento en donde se menciona el derramamiento del Espíritu Santo.

La revelación a Juan el Bautista

El libro de Juan menciona un suceso en el cual se le es revelada a Juan el Bautista quien sería el que cumpliría la promesa de derramar el Espíritu Santo sobre los creyentes. Él dice:

“Y yo no le conocía pero el que me envió a bautizar en agua me dijo: Aquel sobre quien veas al Espíritu descender y posarse sobre él, este es el que bautiza en el Espíritu Santo.”

Juan 1:33 (LBLA)

Según San Juan, la persona sobre la cual el Espíritu descendió, fue Jesús de Nazaret, afirmándolo de igual forma San Mateo:

“Yo a la verdad os bautizo con agua para arrepentimiento, pero el que viene detrás de mi es más poderoso que yo, a quien no soy digno de quitarle las sandalias; Él os bautizará con el Espíritu Santo y con fuego.”

Mateo 3:11 (LBLA)

Jesucristo y la promesa del padre

Después que resucitó Jesucristo mandó a sus apóstoles y discípulos a quedarse en Jerusalén a que sean investidos de poder de lo alto (Lucas 24:49).

De igual forma en Marcos 16:17, Jesús les dice a sus apóstoles que en su nombre echarían fuera demonios y que hablarían nuevas lenguas.

En el libro de Hechos, el autor, Lucas, relata de una forma más específica el mandato que Jesús les había dicho a sus discípulos relatándolo de la siguiente forma:

“Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria y hasta los confines de la Tierra.”

Hechos 1:8 (LBLA)

En este mismo capítulo de Hechos Jesús les comenta a sus seguidores que lo que Juan el Bautista había predicado con anterioridad por fin se cumpliría dentro de no muchos días. A esto Jesús le llamó la promesa del Padre.

El derramamiento del Espíritu Santo

Diez días después que ascendió Jesús al cielo, llegó el día de Pentecostés, y ciento veinte personas que aguardaban unánimes en el aposento alto, la promesa que Jesucristo les había hecho con anterioridad.

“De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso que llenó toda la casa donde estaban sentados, y se les aparecieron lenguas como de fuego que, repartiéndose, se posaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas según el Espíritu les daba habilidad para expresarse. Y había judíos que moraban en Jerusalén, hombres piadosos, procedentes de todas las naciones bajo el cielo.”

Hechos 2:2-5 (LBLA)

Este evento marcó el comienzo de la iglesia. Lo que es nuevo aquí es el cumplimiento de la profecía de Joel: El espíritu desciende sobre todo creyente y no solamente sobre líderes, profetas o reyes. Comenzaron a hablar en otras lenguas y este milagro capacitó a los presentes a hablar en idiomas que no conocían y fue una manifestación de la presencia y del poder de Dios por medio de Espíritu Santo.

La iglesia cristiana en el Nuevo Testamento

El Nuevo Testamento nos informa que la iglesia del primer siglo creía en el bautismo en el Espíritu Santo (Hechos 11:15-16). Por otra parte, los dones del espíritu en la iglesia primitiva, incluyendo el hablar en lenguas (glosolalia) eran

normales y conocidos. Los escritores cristianos del segundo siglo utilizaron la palabra griega χάρισμα o carisma, que significa “presente o regalo divino” para referirse a estos dones, es decir, la misma palabra que empleó el apóstol Pablo en sus nueve dones del Espíritu, en el cual estaba incluido el hablar en lenguas (1º Corintios 12). De igual forma que los cristianos del primer siglo practicaban la imposición de manos para que ocurra la experiencia pentecostal en los creyentes (Hechos 8:14-17). Ejemplo de ello tenemos en la iglesia en Samaria (Hechos 8:17), la iglesia en Éfeso (Hechos 19:5), la casa de Cornelio (Hechos 10:46). Todos estos acontecimientos se dan en una iglesia cristiana, no en una iglesia pentecostal.

ANTECEDENTES HISTORICOS.

Padres de la Iglesia

No podemos negar que aún antes de la aparición del movimiento pentecostal como tal, al cual nos referiremos a posteriori, ha habido muchos eventos con características pentecostales, sin todavía llamarse a sí mismo el término “pentecostal”.

➤ Ireneo de Lyon 103-202 dC

“De igual manera nosotros oímos a muchos hermanos que poseen dones proféticos y que por medio del Espíritu hablan toda clase de idiomas y traen a luz para beneficio general las cosas ocultas de los hombres y declaran los misterios de Dios a quienes también los

apóstoles calificaron de espirituales.” (El movimiento pentecostal, 1999)

➤ Tertuliano 160-220 dC

Tertuliano mientras hablaba con Marción, declaró lo siguiente “que presenten profetas como los que han hablado, no por sentido humano, sino por el Espíritu de Dios como los que han predicho lo porvenir y han puesto de manifiesto los secretos del corazón, que presente un Salmo, una visión, una oración, solo que sea por el Espíritu en un éxtasis, es decir, en un raptó o transporte toda vez que una interpretación le ha ocurrido.” Al parecer Tertuliano describía parte de la vida común de la iglesia y recomendaba buscar el don del Espíritu Santo de profecía.

(Tertuliano Quinto, 2004)

➤ Pacomio 292-348 Dc.

Pacomio, después de momento especiales podía bajo el poder del Espíritu, hablar los idiomas griego y latín que jamás había aprendido.

(Butler A. 1756)

➤ Agustín de Hipona 354-430 dC

Agustín de Hipona mencionó: Hacemos todavía lo que los apóstoles hicieron cuando impusieron las manos sobre los samaritanos, invocando sobre ellos el Espíritu Santo. Mediante la imposición de manos se espera que los creyentes hablen en nuevas lenguas. (Doveihi Milad, 2009)

Aunque no existen registros o evidencias del derramamiento del Espíritu Santo durante la Edad Media, algunos autores mencionan que los valdenses, albigenses y los frailes mendicantes hablaban en lenguas en Europa Meridional. (Maitland S. 1832)

➤ Los hugonotes 1559 dC

Los hugonotes eran los calvinistas de Francia y tenían experiencias similares a las de las iglesias pentecostales de nuestro tiempo, como ocurrió en Cevennes.

“Comenzaban a menudo con una voz interrumpida por sollozos y pronto derramaban un torrente de palabras, clamores de misericordia, llamados al arrepentimiento, exhortaciones a los espectadores para que cesaran de concurrir a las misas, amonestaciones a la iglesia de Roma y profecías relativas al juicio por venir. De la boca de los niños emergían textos de las escrituras y discursos en un francés muy bueno y fácil de entender.” (Baird Henry, 2009)

También encontramos testimonios del derramamiento del Espíritu Santo en la vida de Martín Lutero, George Fox, Ludwig Graf de Zinzendorf, Juan Wesley. (Wesley John, 1997)

Historia del pentecostalismo

Podríamos mencionar que ha habido una gran cantidad de iglesias cristianas que han puesto énfasis en el bautismo del Espíritu Santo y la práctica del hablar en otras lenguas (glosolalia).

- **Movimiento de santidad.** A partir de 1840 empezó a predicar sobre el bautismo del Espíritu Santo y su principal exponente fue John Morgan. Entre algunos de sus escritos menciona que el don del Espíritu Santo no debía restringirse a la iglesia apostólica sino que era el privilegio compartido por todos los creyentes. (Silva Kittim, 1994)
- **La iglesia de Dios de Cleveland.** Esta iglesia según comenta Silva, un grupo de creyentes fueron bautizados con el Espíritu Santo en Carolina del Norte y cambiaron su nombre por Iglesia de Dios.

Las raíces histórico-teológicas del pentecostalismo se encuentran en el movimiento de santidad que durante el siglo XIX marcó profundamente al protestantismo anglosajón. Éste a su vez, se remonta al movimiento renovador de John Wesley en la Inglaterra del siglo XVIII. En el contexto de una iglesia en la que convivían las tradiciones teológicas y espirituales del catolicismo y del protestantismo. Wesley predicó acerca de la santificación como una obra de la gracia subsecuente a la justificación. Así, sin abandonar el acento protestante en la gratuidad de la salvación, redescubrió la importancia del camino hacia la santidad y sus implicancias para la vida personal, social y para la misión. De esta forma se sumó a otras reacciones continentales (el pietismo y el puritanismo) (Dayton Donald W. 1991)

Aunque Wesley no interpretó la santificación como una obra específica de la tercera persona de la trinidad, esto es, como un bautismo en el Espíritu Santo, sí lo hizo su contemporáneo (y sucesor como líder del metodismo naciente), el suizo John Fletcher. (Tallon G., 1936) Esta búsqueda del poder del Espíritu Santo caracterizó a los avivamientos evangélicos de fines del siglo XIX.

Pentecostalismo clásico

Los primeros pentecostales en el sentido moderno aparecieron en escena en 1901 en la ciudad de Topeka, Kansas, en una escuela bíblica conducida por Carlos Fox Parham, un maestro de santidad y ex pastor metodista. Todos los historiadores están de acuerdo en que el movimiento comenzó en los primeros días de 1901 cuando el mundo entraba en el siglo XX. El primer registro de una persona en ser bautizada por el Espíritu Santo, lo fue Agnes Ozman, una de las estudiantes de la escuela bíblica de Parham, quien habló en lenguas el primer día del nuevo siglo (Enero 1, de 1901) de acuerdo a J. Roswell Flower, el secretario fundador de las Asambleas de Dios. (Hollenweger Walter, 1976).

Como resultado de este pentecostés de Topeka, Parham formula la doctrina de que las lenguas eran un impartimiento super natural de lenguas humanas (xenoglosolalia) con el propósito de evangelizar al mundo. Por lo que enseñó que los misioneros no tenían que estudiar idiomas extranjeros para ir a predicar por todo el mundo. Armado con esta nueva teología, Parham fundó un movimiento eclesiástico al cual llamó "fe apostólica" y comenzó un torbellino de avivamientos en el medio oeste americano para promover esta exitante nueva

experiencia. No fue hasta 1906 cuando el pentecostalismo consiguió atención mundial a través del avivamiento en la calle Azusa de Los Ángeles, dirigidos por el predicador afro-americano Willian Joseph Seymour. Aprendió acerca del atestiguado bautismo con lenguas en una escuela Bíblica que Parham condujo en Houston, Texas en 1905. Invitado a pastorear una congregación negra de Santidad en Los Ángeles en 1906, Seymour abrió su histórica reunión en abril, 1906 en un edificio de una antigua Iglesia Africana Metodista Episcopal (AME) en 312 Calle Azusa en el centro de Los Ángeles.

Lo que pasó en la calle Azusa ha fascinado a los historiadores de la iglesia por décadas y todavía no has sido completamente entendido y explicado. Por más de tres años, La “Misión Apostólica de Fe” de la calle Azusa condujo tres servicios al día, siete días a la semana, donde miles de seguidores recibieron el bautismo en lenguas. Lo que se hablaba de este avivamiento se propagó por medio de “La Fe Apostólica”, un periódico que Seymour enviaba gratuitamente a 50.000 suscriptores. De la calle Azusa, el pentecostalismo se propagó rápidamente alrededor del mundo y comenzó a adelantar hasta convertirse en una de las mayores fuerzas del cristianismo. El movimiento de la calle Azusa parece haber sido la mezcla de la religión de santidad de los blancos americanos con los estilos de adoración derivados de la tradición cristiana afro-americana, la cual se había desarrollado desde los días de la esclavitud en el sur de EEUU. La alabanza y adoración expresiva de la calle Azusa que incluía gritos y danzas fue rápidamente incorporada por blancos y negros. Un elemento increíble para muchos conservadores.

Los antecedentes históricos nos indican que en el pentecostalismo ha habido etapas u olas. La primera ola del siglo XX abarca desde 1901 hasta 1950

aproximadamente. En ese período debemos mencionar el nacimiento de iglesias pentecostales que comienzan a formarse debido al rechazo de muchas iglesias dentro del movimiento de santidad que consideraban muy dañina la doctrina y la experiencia de los pentecostales, Estas nuevas iglesias y denominaciones pentecostales tenían entre sí una teología común sobre la restauración de los dones de señal y el bautismo del Espíritu Santo como una tercera obra de la vida cristiana, subsecuente a las obras de la salvación y la santificación. Su influencia estará limitada a sus propias iglesias y denominaciones, siendo rechazadas por el resto del cristianismo evangélico hasta después de la segunda guerra mundial.

La segunda ola del siglo XX: el movimiento carismático

Las iglesias pentecostales estaban siendo reconocidas por las otras denominaciones, cada vez más, como una expresión válida del cristianismo (1950-1960). A través de actividades como las campañas evangelísticas y de sanidades, con exponentes como William Branham, Oral Roberts o Kathryn Kuhlman, el comienzo de comunión con los creyentes no pentecostales, como la fraternidad de hombres de negocios del evangelio completo, y el uso de los medios de comunicación (radio, TV) por parte de los pentecostales, la apertura hacia ellos y su teología crecía.

El *New International Dictionary of Pentecostal and Charismatic Movement*, menciona como parte de las bases del movimiento carismática a varios

ministerios pentecostales de los años 50. Deberíamos agregar a David J. du Plessis, y Demos Shakarian. (Burgess Stanley M., 2002).

Núñez cita a Bruner y Hummel con la misma opinión sobre este tema: “Como el posible grupo más eficiente para contribuir al origen del neopentecostalismo”. (Nuñez Emilio Antonio, 2002).

El autor alemán Wolfgang Bühne escribe sobre el momento en que nació el movimiento carismático, unos 50 años más tarde, es decir, alrededor de 1960 empezó la segunda ola procedente de los EEUU que en un principio comprendió la iglesia episcopal, después la iglesia luterana, la mayor parte de las iglesias independientes, y a partir de 1966 aproximadamente, también la iglesia católica. Desde entonces, las experiencias del bautismo en el Espíritu, o de la renovación en el Espíritu Santo: son practicadas y enseñadas públicamente. (Bühne Wolfgang, 1994)

El movimiento pentecostal, en el año 1960, también se ha extendido hacia otras denominaciones históricas fundamentalmente en la iglesia episcopal. Esta segunda ola es designada por muchos como el “movimiento carismático” aunque algunos pentecostales no están de acuerdo con los neopentecostales, de los que nos ocuparemos a continuación. Ambos grupos abrazan la creencia de que los dones y el poder exhibidos en el libro de Hechos están disponibles y deberían operar hoy. (Edgar Thomas, 1997).

La tercera ola del siglo XX: el neopentecostalismo o pentecostalismo contemporáneo

A medida que se produjo un crecimiento importante del movimiento carismático también se originaron varias ramas que salieron de denominaciones históricas para formar nuevas iglesias “no denominacionales”. Synan escribe de las dos fuentes principales del siguiente desarrollo.

“La categoría más nueva que algunos han llamado la “tercera ola del Espíritu Santo” se originó en el seminario teológico Fuller en 1981 bajo el ministerio de la sala de clase de John Wimber, fundador de la asociación de Iglesias de la Viña. Esta ola fue compuesta de evangélicos tradicionales quienes experimentaron señales y prodigios pero que desdeñaron etiquetas tales como “pentecostal” o “carismático”. La Viña fue el movimiento más visible de esta categoría.” (<http://enrique60.wordpress.com/2009/06/01/sorprendido-por-el-poder-de-dios-la-historia-es-buena-maestra-viii-parte/>)

Hacia fines del año 1970, un nuevo movimiento de maestros de “fe” llamó la atención de Estados Unidos. Éstos incluyeron a Kenneth Hagin Sr., Kenneth Copeland, y Fred Price.

En los años 1990, millones de personas sintonizaron las enseñanzas de Copeland y Price, mientras que otros se inscribieron en la escuela bíblica Rhema de Hagin.

En cierto sentido, el movimiento carismático en Estados Unidos llegó a una cumbre en 1977 cuando 50.000 personas de todas las denominaciones se reunieron en Kansas City, Missouri... (Synan Vinson, 2001).

Además de esto, se formaron muchos ministerios o grupos que no estaban debajo de la autoridad de ninguna iglesia y, como con las dos olas anteriores, una vez más en los Estados Unidos. David E. Harrell Jr. Lo comenta cuando escribe sobre los acontecimientos de los años 1950,

“mientras la mayoría de los evangelistas procuraron mantener relaciones cordiales con las denominaciones pentecostales durante los primeros años del avivamiento, para 1950 ellos habían creado una red de instituciones independientes más allá de la supervisión y disciplina denominacional, de hecho, más allá de cualquier supervisión.” (Harrell, David Jr. En V. Synan, op. Cit., pp. 328-330)

Esta fracturación continuaba en 1980-90 con el crecimiento de más ministerios independientes como las televisiones CVN, de Pat Robertson, PTL de Jim Bakker, o TBN de Paul Crouch especialmente ayudaba a “Otros nuevos superestrellas televangelistas... Tal vez el nuevo superestrella más sensacional de los ´90 era Benny Hinn. (Ibid, p. 343). Estos telepredicadores proclamaban las doctrinas de “palabras de fe” y “prosperidad” atrayendo la crítica de que era “una doctrina de nóbralo y reclámalo” que ignoraba las realidades de la pobreza y la enfermedad inevitable en el mundo. A pesar de estas reyertas teológicas, el movimiento de fe crecía exponencialmente durante los 1980 y 1990.

Mientras esto ocurría en el hemisferio norte, **en Argentina**, como en el resto de América Latina el pentecostalismo creció como producto de un proceso de difusión, basada en pequeños liderazgos carismáticos que alcanzaron un protagonismo social en la década del 80, particularmente en los primeros años posteriores al retorno democrático. Esta expansión se explica

fundamentalmente por la composición social original del pentecostalismo y sus bases teológicas que dieron lugar a estructuras institucionales caracterizadas por procesos de frecuente fusión.

Entre 1940 y 1980 el pentecostalismo avanza entre los migrante de la ciudad y entre los aborígenes. El pentecostalismo se caracteriza por su afán misionero, su anti-intelectualismo y el carácter carismático de sus ritos la campaña de Tommy Hicks permitio a los lideres pentecostales extender su influencia. Las décadas que van del 40 al 80 parecen ser décadas de consolidación y la eclosión se produce entre 1980 y 2000. Los años posteriores a la dictadura militar fueron años de oro para el pentecostalismo Argentino, llenaron estadios y sus campañas evangelizadoras lograron atraer una multitud de fieles.

Los ministerios neopentecostales

Una importante mutación de algunas de las doctrinas y practicas rituales pentecostales y que si bien no estuvieron solos, la encabezaron diferentes líderes: Omar Cabrera y su esposa Marfa (Visión de futuro), Anibal Gimenez y su esposa Irma (Ondas de amor y paz) y posteriormente el evangelista Carlos Anacondia (Mensaje de salvación).

Los cambios referidos implicaron un profundo ejercicio de adaptación del pentecostalismo a la cultura religiosa de los sectores populares y también a las necesidades que el proceso recesivo experimentado por Argentina en los 80 produjo en los sectores de bajos ingresos. Iremos ampliando en los próximos capítulos.

CAPITULO II

ESPIRITUALIDAD CRISTIANA EN AMERICA LATINA

La fuente principal para la espiritualidad cristiana es la palabra de Dios. La lectura, el estudio y la meditación de la misma es prioritaria. Los católicos la llaman lectura espiritual de la Biblia: LECTIO DIVINA refiriéndose a la lectura devocional de las Sagradas Escrituras.

Si bien las diferentes confesiones Cristianas comparten este inicio acerca de una espiritualidad saludable, iremos viendo en el desarrollo del presente trabajo las diferentes interpretaciones, énfasis y aplicaciones que marcan diferencias profundas a la hora de vivir dicha espiritualidad.

La Iglesia Católica

Argentina es un país con un porcentaje muy alto de católicos, no todos sus fieles son practicantes, de todas maneras su influencia en la sociedad han marcado una tendencia importante a la hora de vivir la Fe y espiritualidad. Temas fundamentales como la libertad del hombre, la moralidad de las pasiones, las virtudes, el pecado, la gracia, la justificación y todos los sacramentos reconocidos por dicha Iglesia como son: bautismo, confirmación, eucaristía y comunión, penitencia y reconciliación, unción de los enfermos, sacerdocio y matrimonio, apuntalan el camino para vivir la espiritualidad Católica.

En cada confesión cristiana se habla también de escuelas de Espiritualidad. Así, en la iglesia Católica tenemos espiritualidad Benedictina, Franciscana, Dominicana, Carmelitana, Ignaciana, Foucaldiana y algunas más, sin hablar de la escuela francesa de espiritualidad (siglo XVI y XVII), que fue la que forjó precisamente la expresión espiritualidad (Monier E 1990: 467,468). Este término se emparenta con los de espíritu y espiritualismo, que indican, desde un punto de vista psicológico, el primado del espíritu en la explicación de los fenómenos psíquicos, y desde el punto de vista metafísico, afirman que el mundo se halla constituido en su fondo último, por lo espiritual (Bouyer L 1964: 210).

Podríamos decir que dentro del Catolicismo como en las demás confesiones Cristianas existen espiritualidades, no una sola espiritualidad, provenientes de las diferentes escuelas de espiritualidad. En el catolicismo en general, el desarrollo de la relación que Dios quiere establecer con nosotros al hablarnos de Cristo culmina en la contemplación, autenticado por el testimonio de la caridad. Proclama que Dios es Padre, Hijo y Espíritu, y que este Espíritu Santo es la fuente y el alma de toda vida espiritual, que nunca podrá reducirse a lo puramente psicológico (Teilhard de Chardin P 1981: 205).

Observamos el énfasis en el obrar del Espíritu en la misma estructura humana, en la vida cotidiana, en la lucha de todo ser humano afectado por la caída que necesita ser oído en su pesar. Vemos en esa espiritualidad una entrega a la piedad considerable, con énfasis en los pobres. Diríamos que el encuentro con el creador a través de la intercesión del Espíritu se vería reflejado concretamente en una dimensión humana, encarnacional, de interés por el otro, por el desprotegido, por el pobre en todas sus expresiones. Sería este el

ideal de espiritualidad Católica, eminentemente contemplativa con sus variantes expresadas por exponentes tales como Teresa de Jesús y Juan de la Cruz, Ignacio de Loyola, y más cercanos Thomas Merton, Jean Vannier, Henry Nowen; etc.

Desviaciones de espiritualidad

No podemos dejar de mencionar que esta espiritualidad no ha estado ajena a tener desviaciones como:

Psicologismos: reducir la vida espiritual a estadios de conciencia. No podemos reducir la espiritualidad únicamente al aspecto psicológico. No considerar el objeto sobre el cual está orientada y centrada dicha espiritualidad nos aleja del propósito correcto.

Sincretismo: La idea de que podemos flanquear y sobrepasar las fronteras de las Iglesias, religiones, dogmas dando por sentado que todo esto tiende, más o menos, hacia las mismas realidades superiores que trascienden los dogmas, las iglesias y las religiones. Estas actitudes se hallan vulgarizadas en obras como La Filosofía Eterna de A. Huxley que defendía una nueva religión mística universal, inspirada en la sabiduría de oriente, proponiendo experiencias místicas con drogas, que según El, serían parecidas a los más altos niveles de experiencias y de concepción de las religiones (Codina V 1977: 28,29). Hoy esta tendencia está recogida por la espiritualidad de la Nueva Era.

Otros de los aspectos a tener en cuenta dentro del ámbito católico, que también observaremos en el Protestantismo, es que estas espiritualidades se han dado como bloques separados como si no tuvieran nada que ver, por ejemplo la espiritualidad teresiana con la ignaciana y así sucesivamente entre el resto de las espiritualidades católicas. Debemos mencionar que ninguna espiritualidad cristiana es de coto cerrado, sino quiere quedar adulterada en lo más profundo llegando a ser una deformación sectaria (García C 1994: 32, 33). Tanto Benito de Nurcia, Francisco de Asís, Teresa de Ávila, Juan de la Cruz, Ignacio de Loyola, Carlos de Foucauld, Teilhard de Chardin o Emanuel Mounier, no pretenden más que presentar las experiencias cristianas adaptándolas, en su presentación o acentuación, ms que en su fondo, a las necesidades de la época.

Todas estas diferentes espiritualidades están presentes en la Iglesia Católica De Argentina y han sido transmitidas de diferentes formas y actividades a lo largo de la historia. Cabe mencionar que en la Argentina las libertas de culto está garantizada por el artículo 14 de la constitución Nacional, aunque el estado reconoce un carácter preminente en las Iglesias Católicas que cuenta con un estatus jurídico diferenciado respecto del resto de las iglesias y confesiones.

Según la constitución Argentina (artículo 2) el estado nacional debe sostenerlo y según el Código Civil y comercial es jurídicamente asimilable a una ente de derecho público, no estatal. Este régimen diferenciado, sin embargo, no implica elevar el Catolicismo Romano al estatus de religión oficial de la Republica (Corte Suprema de Justicia de la Nación, fallo Villa Campa

312:122). La santa sede y la Argentina tienen firmado un concordato que regula la relación entre el Estado y la Iglesia Católica.

El catolicismo representa en la Argentina aproximadamente el 69.5% de la población, mientras que el protestantismo el 19%, sin religión el 10% ; el Islam el 1% y otras religiones 0.5% . Se considera que solo el 23% de la población asiste frecuentemente a lugares de Culto Católico (Encuesta Creencias y Actitudes Religiosas, Agosto 2008). Como en otras partes de América Latina, la Iglesia Católica ha desarrollado fuertes creencias y multitudinarias procesiones alrededor de las apariciones marianas como en el caso de la Virgen de Luján (La virgen de Lujan patrona de la Argentina) en las provincias de Buenos Aires, del Señor y Virgen del Milagro en la provincia de Salta, la virgen de Itatí en Corrientes y la virgen del valle de Catamarca. Como podemos apreciar sin entrar en profundidad La Iglesia Católica presenta muy variadas formas de espiritualidad que van de un extremo a otro en cuanto a las experiencias de interioridad y manifestación públicas.

La Iglesia Evangélica o protestante

Protestantismos de Misión

Junto con la inmigración hacia fines del siglo XIX y principios del siglo XX llega a la Argentina un Protestantismo de “inmigración” o “ transplante” proveniente de Inglaterra, Alemania, Escocia, Dinamarca, Gales (Villa Pando 1970: 7,8). Este tipo de Protestantismo no era de misión pues no venían a

encarnarse en la cultura, sino precisamente con la intención de atender exclusivamente a sus compatriotas (Teología y Cultura, año 6 volumen 11, 2009. Dr. David A. Roldán). Se destaca como iglesia de Inmigración la familia de Iglesias Luteranas (Iglesias Evangélica Luterana Unida, Iglesia Evangélica Luterana Argentina, Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Iglesia Luterana Danesa) Iglesia Metodista, Iglesia Anglicanas, Iglesia de los Discípulos de Cristo, Iglesias Valdenses, Iglesia Presbiterianas "San Andrés" e Iglesia Reformada.

La intencionalidad con la que vino era de evangelizar a los argentinos, a los nativos, recordemos que Argentina contaba con una presencia Católica de más de cuatro siglos.

Fueron ellos, la Iglesia Bautista (Sur de Estados Unidos) Hermanos libres, Unión Evangélica, Iglesia Nazareno, Alianza Cristiana y Misionera.

Pentecostalismo en Argentina

Entre 1910 y 1940 llega a Argentina de forma asistemática, circunstancial y azarosa, el pentecostalismo. No lo hace de manera planificada, ordenada y rigurosa. Iniciativas individuales como el caso de Asambleas Cristianas, también misioneros independientes, como es el caso de la Unión de las Asambleas de Dios. Con algún tipo de apoyo proveniente de Europa o América del Norte, y misioneros con vínculos orgánicos con algunas denominaciones en especial que sería el caso de las Asambleas de Dios rama Sueca (Miguez 2015: 2,3). Estos tipos de liderazgos con algunos matices

sortearon las dificultades y establecieron estructuras organizativas locales. El pentecostalismo se caracteriza por su afán misionero, su anti-intelectualismo y el carácter carismático de sus encuentros. Podríamos decir que las décadas que van del 40 al 80 parecen ser décadas de consolidación del pentecostalismo en Argentina.

Neopentecostalismo en Argentina

Se originó como movimiento religioso en los años 60 y el término fue acuñado por el editor de la revista "Eternity" (Schafer y O'Connor 1968: 30-33).

Los teóricos se han referido a él con diversos nombres: pentecostalismo autóctono, tercer ola del Pentecostalismo, Post pentecostalismo (Siepierski 1997); Isopentecostalismo (Campos 1997); Neopentecostalismo (Mariano 1999); Pseudopentecostalismo (Calvati 2008); Parapentecostalismo (Wynarkzyk 2009). Entre las características que, de forma heterogénea, los investigadores asocian al fenómeno neopentecostal están: el énfasis en la teología de las prosperidad, la guerra espiritual, la confesión positiva, la iglesia apostólica, el ministerio profético, la sanidad divina, el proselitismo mediático, la incursión política, el impulso del pastorado femenino, la implantación de mega iglesias, el uso de la magia, el culto emocional y el liderazgo carismático. Dichos elementos han aparecido progresivamente, a partir de las décadas de los 80, en el seno del protestantismo latinoamericano y Argentina no ha estado ajena a esta irrupción. Sin lugar a dudas, el principal centro de dicha

producción espiritual ha sido los Estados Unidos, y desde allí al resto de América toda.

¿Pero se trata de unas nuevas etapas del pentecostalismo? Si bien todas las ideas centrales parecen provenir del mismo, en particular las referidas al Bautismo del Espíritu Santo, este tiene un fuerte énfasis en las revelaciones de los líderes y sus prácticas que los van distanciando de los principios clásicos del pentecostalismo ortodoxo (Identidad Protestante 1990: 53-68). Con respecto al protestantismo uno de los principios que competiría con dichas revelaciones sería el de la *solascriptura*.

No son únicamente en Argentina comunidades de trasfondo pentecostal las que han ido mutando hacia el neopentecostalismo sino las provenientes de las más variadas congregaciones evangélicas. Creemos que las características fundamentales de este neopentecostalismo es lo de tratar de dar respuestas a las necesidades espirituales y materiales de la población más carenciada. Para ello no han escatimado en incorporar creencias y prácticas de dudoso proceder. La teología de la prosperidad sería prueba de ellos, con una práctica de neto corte financiero-empresarial. El Marketing religioso se hace evidente en su liturgia y la bendición es una continua dinámica entre la fe y el dinero. Líderes que se enriquecen y creyentes que se empobrecen. Vemos una cierta similitud a la economía de mercado existente en un mundo globalizado con una gran influencia del sistema neoliberal. Crisis y endeudamiento han encarcelado a nuestros pueblos y la corrupción interior y exterior se han visto favorecida, afectando las relaciones sociales de una manera notable. El neopentecostalismo florece en este contexto reasignando a los bienes materiales una evidencia de la bendición de Dios (Mansilla 2007: 87,102)

Para seguir avanzando en nuestro aporte necesitamos continuar no detenernos únicamente en el enfoque económico. Otro papel significativo y colorido es la liturgia; alterna la espiritualidad con las tendencias del mundo moderno. Las nuevas tecnologías, sofisticados equipos de audio, sonido, luces multicolores, se han constituido en elementos insustituibles a la hora de encontrarse con Dios. En nombre de la excelencia, el confort y la comodidad, también ocupan un lugar preminente en el neopentecostalismo. No debemos olvidarnos que estamos en presencia de una forma de consumismo. Los esfuerzos por incluir a la mujer en el culto, la participación en política o utilizar los medios masivos con fines proselitistas, agregan más confusión a la hora de interpretar el fenómeno y la espiritualidad subyacente en el neopentecostalismo.

La experiencia religiosa ocupa un lugar central en el neopentecostalismo, no puede dejar de existir una tal experiencia religiosa. El origen de la misma podrían dejarnos serias dudas pero que exista es fundamental. A grandes interrogantes de la vida como la pobreza, la falta de educación, el acceso a la salud, desigualdad que atraviesa un gran sector de nuestro pueblo, la justicia, la experiencia religiosa actuaría como una solución inmediata casi mágica, aunque los problemas continúan estando allí y en muchos casos se ven agravados por el correr del tiempo.

También debemos destacar dentro de la experiencia religiosa el acceso al "poder divino" con una mediación de un líder carismático que produce un nuevo "empoderamiento" de los participantes, llegando a estados indescriptibles de éxtasis místico con final abierto. Luego de participar en varios eventos organizados por las Iglesia más representativas del neopentecostalismo en Buenos Aires y alrededores e intentado entrevistar a

sus líderes con, cosa que no ha sido posible por falta de tiempo de los mismos. Hemos reforzado la línea de pensamiento que es común en la gran mayoría de sus máximos exponentes. El líder en el neopentecostalismo es un iluminado, alguien que solo puede verse y escucharse en una plataforma, con quien sería un verdadero milagro poder sentarse e intercambiar algunas palabras.

Existiría algo así como una categorización muy pronunciada entre liderazgo y el pueblo. Por momentos casi a nivel de grandes shows montados con todo su esplendor y con una gran puesta en escena hacen su aparición. Algunos de los participantes hablan de presencia divina, escalofríos que corren en gran parte de los participantes, el volumen ensordecedor de los eventos y así se da comienzo la exposición, la narrativa contiene mucho del expositor y muy poco de las Sagradas Escrituras. Se puede apreciar una continua agresión a pensar la Fe, la guerra espiritual siempre está presente. Observamos una continua evasión de la realidad, un viaje en el que se invita a los presentes a realizar en cada encuentro. Aparecen en esta exposición elementos de otra espiritualidad, un sincretismo entre lo bíblico y otras fuentes, como la psicología, la Nueva Era o la metafísica. La confesión positiva no se hace esperar, no es el poder de la Palabra de Dios sino el poder de las palabras del expositor. Dios se ve "obligado" a hacer lo que uno dice con "FE", por eso se llama Fe sobre Fe porque no es Fe en Dios sino Fa en lo que dije por Fe. Otros elemento a considerar en esta Espiritualidad Neopentecostal:

Milagros y Prodigios

El retorno a la búsqueda de lo sobrenatural, quien realiza más milagros “aparentes”. A este, las arrolladora mayoría lo siguen (Rosell 2008: 25). Si el milagro o los milagros ocurre ello convalidaría el respaldo de Dios para tal o cual líder. Quisiéramos detenernos en este peregrinar de descripción de los elementos más salientes del intrincado contexto neopentecostal y compartir un pasaje de las sagradas escrituras con sus conclusiones.

Números 20 : 6 al 13 RVR1960

“6 Y se fueron Moisés y Aarón de delante de la congregación a la puerta del tabernáculo de reunión, y se postraron sobre sus rostros; y la gloria de Jehová apareció sobre ellos. 7 Y habló Jehová a Moisés, diciendo: 8 Toma la vara, y reúne la congregación, tú y Aarón tu hermano, y hablad a la peña a vista de ellos; y ella dará su agua, y les sacarás aguas de la peña, y darás de beber a la congregación y a sus bestias. 9 Entonces Moisés tomó la vara de delante de Jehová, como él le mandó. 10 Y reunieron Moisés y Aarón a la congregación delante de la peña, y les dijo: !!Oíd ahora, rebeldes! ¿Os hemos de hacer salir aguas de esta peña? 11 Entonces alzó Moisés su mano y golpeó la peña con su vara dos veces; y salieron muchas aguas, y bebió la congregación, y sus bestias. 12 Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Por cuanto no creísteis en mí, para santificarme delante de los hijos de Israel, por tanto, no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado. 13 Estas son las aguas de la rencilla,[a] por las cuales contendieron los hijos de Israel con Jehová, y él se santificó en ellos”.

El milagro ocurrió pero ello no significó aprobación de Dios. Esta tendencia observada en el neopentecostalismo reafirmo la búsqueda desordenada de una espiritualidad al servicio del hombre, no para elevarlo en su condición de redimido y así ser un instrumento de Dios para amar al prójimo y servirle como Cristo lo hacía, sino para potenciar en el su independencia de Dios que termina por esclavizarlo aunque lo haga lentamente. En este marco, es más fácil que sea el líder o apóstol que me diga o nos diga que hacer, como actuar, que pensar, orar, a transitar un camino de aprendizaje o como diría Alberto F Roldan "lo cual me ahorra trabajo de orar, de pedir la guía del Espíritu en mis decisiones tornando mi vida algo seco, árido, restándole el cariz de aventura que tiene la vida, en este caso la vida espiritual" (Alberto F Roldan 2003).

Esta situación es fuertemente aprovechada en el neopentecostalismo. Líderes que se hacen llamar Padres Espirituales, Apóstoles o de manera similar, crean una dependencia que trasciende el acompañamiento o pastoreo saludable, creando en algunos contextos vínculos enfermizos y lealtades extra bíblicas. Otro aspecto del neopentecostalismo son los llamados pactos. Una cosa son los pactos de la Biblia, otra muy diferentes son los pactos que se hacen en este contexto, con la idea de obreros algo a cambio. Dios quiere que seamos ricos, se pregona, es más aquellos que no pactan viven en miseria. Así se crea un ámbito de culpa para los que no realizan dichos pactos. Se puede apreciar en la cadena TV Enlace que se emiten desde EE.UU que toda América Latina y a la cual adhieren muchas Iglesias de la Argentina, estas prácticas a diario. Una característica de esta espiritualidad neopentecostal es el énfasis en que la Iglesia está llamada a establecer el Reino en esta tierra. De una manera particular existen Iglesias hijas o hermanas, casi todos con sede en EE.UU,

Colombia y últimamente Australia. Que comparten estas enseñanzas como un sistema de franquiciada tipo fast food o comidas rápidas como Mc Donalds o Starbucks. Este concepto de Reino tiene más que ver con la multiplicación de sus fieles que con el concepto de Reino o Evangelio del Reino expresado en la Biblia (Stott 1978). Este concepto está emparentado con el “Kingdom Now” (reino ahora) o doctrina dominionista o “dominionismo”. Lo curioso es que la teología del “Reino Ahora”, no solo ha cautivado a movimientos liberales, carismáticos y neopentecostales, sino que también a algunas iglesias y corporaciones tradicionales y de corte fundamentalista reformada.

El negar el carácter peregrino y el célico destino de la iglesia, es tocar y anular las Sagradas Escrituras. Según el pastor Juan Crudo, uno de los líderes de la Iglesia “Cristo la Solución “Las iglesias... han sido ubicadas en un lugar de dominio y gobierno. Nosotros somos los responsables que el reino de Dios se establezca en la tierra”. Es llamativo lo que al respecto nos dice la escritura: En la epístola a los Corintios, nos dice que ellos creían y actuaban como si ya estuvieran reinando. Esto produjo en los corintios una flaqueza y ceguera espiritual severa porque pusieron la mirada en lo terrenal. Ellos pensaban que debían reinar en el presente y vivir como reyes (Gordon Fee 1994). Pero Pablo sabía que deberían enfrentar diversas pruebas para reinar cuando Cristo vuelva (Hechos 14:22). El apóstol se molesta porque ellos habían elegido otro camino que el que él les había instruido. Preocupándose por sus deseos personales mientras el sufría el vituperio de Cristo (versículos 9-13).

Símil que ellos se muestra la Iglesia de Laodicea la última de las 7. *El Señor les reprende: “porque tú me dices: Yo soy rico, y me he enriquecido y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado,*

miserable, pobre, ciego y desnudo". Las siguientes palabras de Jesús son contundentes a su estado *"Se pues celoso y arrepíentete"* (Apocalipsis 3: 14-22). Otra de las características de la apostasía es pensar únicamente en las cosas de la tierra.

Pablo nos dice en Filipenses 3: 17 - 20 RVR 1960

17 Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros. 18 Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; 19 el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal. 20 Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;"

Quizá este movimiento de Apóstoles, profetas, que se ha proliferado y continúa haciéndolo en el marco neopentecostal, solo piensa en lo terrenal. En los tiempos Bíblicos nos dice la Palabra. Ellos tenían en mente un reino terrenal tal como lo tiene hoy los Apóstoles, profetas y sus seguidores, no tenían interés en "venga tu reino, Hágase tu voluntad" más bien estaban diciendo venga nosotros reino, hágase nuestra voluntad (Dimino 2004: 81). No pretendo de ninguna manera descalificar las diferentes expresiones presentes dentro del amplio panorama que se ha dado en llamar neopentecostalismo, para usar una expresión de las tantas, como lo hemos dicho anteriormente. Pero si intentar describir sus expresiones más evidentes y luego aproximar una propuesta alternativa a dicha espiritualidad. Estamos en presencia de trasfondo pentecostal que alcanzo no solo a iglesias de trasfondo pentecostal sino de otras confesiones evangélicas. Las Iglesias institucionalizadas,

establecidas como pilares e iconos de la sociedad, han quedado en el rezago, no han sido capaces de dar respuestas pertinentes y relevantes a los desafíos actuales.

Las denominaciones enfrentan una crisis de identidad, y esta característica ha sido otro elemento que ha favorecido el crecimiento numérico del neopentecostalismo con todos sus matices. Este espacio entre las iglesias denominacionales y su apego a raíces históricas religiosas, con un énfasis en las obras salvíficas de Jesucristo, en la cruz del calvario, la aceptación por fe y gracia de Dios, y el establecimiento de un pueblo redimido por el plan redentor de Dios cumplido en Cristo, quien nos lleva a la vida por la eternidad. Encuentra en el pentecostalismo clásico sus defensores. Existe un número más reducido de ministros que a la hora de expresar la fe en la sociedad que vivimos coinciden tanto en lo cúllico como en los métodos, estrategias, etc. Hemos podido entrevistar a líderes de trasfondo pentecostal como Strocseim de la iglesia Emanuel de Villa Ballester y presidente de la Unión de las Asambleas de Dios en la Argentina; reverendo Rocky Grams, Director del Instituto Bíblico Rio de la Plata perteneciente a la UAD, Dr. Norberto Saracco, rector de FIET y Pastor de la Iglesia, Buenas Nuevas y otros líderes como el pastor Arturo Meza, que marcan sus diferencias con el neopentecostalismo.

Estas y otras entrevistas personales a diferentes líderes que si se han prestado, nos han permitido establecer una gran diferencia entre iglesias de trasfondo pentecostal, que en algunos casos han incorporado elementos nuevos, como distintas formas de expresión cúllica (alabanza y adoración), profundizar el estudio de la palabra, meditar sobre los diferentes Ministerios, mencionados en la palabra, apóstoles, evangelistas, maestros y profetas,

pastores, etc. Pero que no se han incorporado a este fenómeno llamado neopentecostalismo y por otro lado, otros que si lo han hecho dejando de lado su trasfondo religioso, casi por completo. Por ende, la manera de canalizar sus espiritualidades es totalmente diferente. Sin lugar a dudas estamos en presencia de un coctel de individualismo religioso. Peter Berger llamó a esta nueva configuración “Mercado Religioso”; una variada oferta de opciones espirituales que se ofrecen a los potenciales “consumidores” (Berger; 1999).

Estamos viviendo tiempos de Postdenominacionalismo y esto lleva a todas las Iglesias a ampliar su visión más allá de sus estructuras, sin que esto signifique la pérdida de sus propias creencias, contextualizar el que hacer eclesiástico, es el gran desafío sin perder la identidad cristiana.

Ante esto, Antonio Cruz describe este fenómeno como que el cristianismo debe responder entre los desafíos globales, y manifiesta que hemos de darnos cuenta que el centro de gravedad del cristianismo mundial (católicos, protestantes y ortodoxos) se ha trasladado al hemisferio sur. A inicios del siglo XX el 80% de la cristiandad estaba integrada por europeos y norteamericanos, hoy el 60 % de los cristianos están en África, Asia y Latinoamérica. (Antonio Cruz 2001: 179-180). No vemos en el horizonte una vuelta atrás en lo que se refiere a esta espiritualidad emergente cuyo principal exponente es el neopentecostalismo con sus variantes. Estamos ante una nueva era religiosa, que desafía a las Iglesias Evangélicas a redefinir su eclesiología. Siguiendo a Kung y a Bosh, Arturo Piedras señala que ante este paradigma ecuménico, la Iglesia evangélica debe tomar en serio el comprender bíblicamente lo que significa ser cristiano en el mundo globalizado. En este sentido Antonio Cruz en su libro; Posmodernidad “El

evangelio ante el desafío del Bienestar” (Cruz 2003: 185-188) expresa ante las nuevas espiritualidades florecientes, le corresponde a la Iglesia vivir un tiempo de construcción de puentes y sembradores de esperanza para que la imagen del espíritu exclusivista y sectario que el denominacionalismo ha transmitido cambie, pues de lo contrario nadie nos escuchará. Otro factor clave es el concepto de religión. Mardones, hace un estudio detallado al respecto, pero solo hemos de mencionar que en este tiempo nos encontramos ante una vuelta de la religión. Abunda el deseo de encontrarse con Dios, aunque esto no signifique necesariamente que este sea el Dios del Cristianismo sino que se busca por otros caminos a veces disparatados (Mardones 1996: 30-31).

Características espiritual neopentecostal

Tratando de ir resumiendo las características fundamentales de esta espiritualidad neopentecostal podríamos enumerar los siguientes puntos:

- A- Individualismo religioso: predomina el relativismo, se eliminan las barreras, no interesa tanto si es o no bíblico, cada uno se sirve lo que más le agrada. Hoy se es creyente a la “carta” (Berger 1986:198)
- B- Culturas del entretenimiento: la música compite con la predicación de la Biblia. Se trata de sentir, pasarla bien, aunque las liturgias sea más hedonista que cristiana, más posmoderna que bíblico, de origen dudoso.
- C- Pérdida de identidad: No interesa tanto nuestras raíces Históricas, nuestro origen como cristianos expresados en la Biblia. En este contexto

se trata más de parecerse al mundo secularizado con buenas intenciones a expensas de nuestra identidad como cristianos.

- D- Experiencias: se trata de buscar las experiencias con marcado interés. Es frecuente utilizar frases como “Dios me ha hablado” “Dios me ha reveló” El énfasis recae sobre las experiencias emocionales subjetivas del creyente Miguez Bonino hace una importante observación sobre los consumidores de la religión al mencionar el marcado énfasis en el hedonismo, la felicidad y la descarga del yugo pasado que lleva al individuo en su vida (Miguez Bonino 1995: 35,36)
- E- Importación de la Espiritualidad: Una fuerte presencia extranjera a la hora de vivir la espiritualidad. Como que lo que viene de otros países sería lo correcto. Perdiendo de vista nuestro contexto latinoamericano que es precisamente allí donde el ser humano promueve el obrar de Dios internalizando una espiritualidad saludable.
- F- Liderazgo de Plataforma: Promueve un estilo de liderazgo emparentado con el saco blanco y el micrófono, estilo show. Incorporando formas exitistas, fomentando una evasión de la realidad. Más que nunca, no podemos pasar por alto el anhelo expresado en la oración de Jesús, cuando dijo: *”Padre, no te pido que los saques del mundo sino que los guardes del mal. Santificalos en tu verdad, tu palabra es verdad”* (Juan 17 : 15-17).
- G- Poca relevancia de la Biblia: Si bien se mencionan las Sagradas Escrituras, a la hora de trazar un camino por transitar no constituye una regla a seguir. En muchos casos la opinión del apóstol puede no estar de acuerdo con las palabras escritas como si lo es para las confesiones

históricas. Las iglesias evangélicas no pueden seguir pretendiendo “escapar” del mundo como si esto las hiciera “más santas”. En este contexto, en donde están insertas, su vida y su misión toma relevancias.

H- Falta de una centralidad de la Cruz: Poco se habla en esta espiritualidad de la cruz. No constituye un tema que se deba incorporar en nuestro peregrinaje como redimidos. Aquí debemos mencionar el énfasis por los logros, los talentos, el éxito en general, haciendo caso omiso de la importancia del seguimiento, la negación para ser un discípulo de Cristo no constituye un eje en dicha espiritualidad. Debemos recordar lo que Mateo en el capítulo 10:38 nos dice “y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí , no es digno de mí “ en otra versión “no puede ser mi discípulo”.

A estas realidades de una espiritualidad neopentecostal le podemos llamar como una mezcla de sincretismo religioso o una mezcla de cristiano-paganismo. Según algunos autores, esta espiritualidad neopentecostal está enmarcada en la mediatización del realismo mágico, narcisismo religioso y verbalismo positivo (Freire y Mansilla 1997: 64-67). Finalmente gran parte de este neopentecostalismo pertenece a la religión del mercado que abraza paradigmas, doctrinas y todo cuanto le sea de utilidad para adquirir el amor de Dios que será reflejado en “la acumulación de lo económico y material”. Por todo lo mencionado no existiría tal cosa como una espiritualidad neopentecostal definida, es a través de características sobresalientes que podemos aproximarnos a este fenómeno de gran auge en América Latina y en particular en Argentina. Si consideramos que el catolicismo ha puesto su

principal énfasis sobre la estructura, el protestantismo sobre la entrega del mensaje, el pentecostalismo en la convicción de que la vida cristiana como asunto de poder experimentar la presencia del Espíritu Santo hoy (Basham 1998: 25-28). El neopentecostalismo sería una respuesta reaccionaria al orden establecido con elementos comunes en algunos aspectos a la iglesia en general, pero con muchos temas aun confusos en cuanto a su espiritualidad. Las manifestaciones de poder, hazañas de fortaleza y osadía, también se atribuyen al Espíritu de Dios. En este sentido debemos comentar que, los jueces que Dios levantaba para la liberación de Israel eran, con toda evidencia, hombres de considerable capacidad y fortaleza, pero el secreto verdadero de sus hazañas no estaba en ellos mismos, sino el poder sobrenatural que venía sobre ellos. Se dice repetidamente que el Espíritu de Jehová vino sobre ellos. Aspecto este, que no queda claro en el Liderazgo Neopentecostal, observando un fuerte protagonismo de los líderes, en especial los llamados Apóstoles. Se escucha decir que es el poder de Dios, obrando por gracia, no obstante, sus intervenciones son muy evidentes. Algo similar ocurre con la intervención de los llamados profetas, en esta espiritualidad Neopentecostal. Entendemos que Profeta en la Biblia es la persona inspirada por Dios que habla de parte de él. Profecía es, por lo tanto, el anuncio de la voluntad de Dios por vía de una persona escogida e inspirada por Dios.

Ninguna persona tiene el derecho de atribuirse el carácter de portavoz de Dios sino solamente aquella que haya recibido un llamamiento de parte del Señor. Los que se atribuyen falsamente esta vocación son objeto de la reprobación divina; “ Ciertamente, dice Jehová, yo estoy contra los que profetizan sueños mentirosos, y los cuentan, y hacen errar a mi pueblo con sus mentiras y con

sus lisonjas. Yo no los envié ni los mandé, y ningún provecho han traído a este pueblo, dice Jehová,” Jer 23;23

Diles; Vivo yo, dice Jehová, El Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva al impío de su camino y que viva. ¡ Volveos, volveos de vuestros malos caminos ¡¿Por qué habéis de morir, casa de Israel? Ezequiel 33;11

Cuando hay anuncios predictivos en el mensaje profético, están en función del llamado a la conversión. Hay quienes suponen que la Biblia encierra en sus palabras los vaticinios de diversos acontecimientos Específicos, tales como catástrofes, guerras y pandemias mundiales. Estos eventos no están vinculados Necesariamente ni con la fe cristiana ni con la Iglesia, aunque su base es el texto bíblico.

Juan Calvino en su comentario a los Corintios interpreta que el don de profecía en efecto no se refiere a los vaticinios del futuro, sino a una capacidad que Dios da a una persona para interpretar adecuadamente la escritura y para discernir las necesidades presentes de la iglesia a fin de predicarle apropiadamente.

Si la predicación es palabra viva de Dios, lo cual es la sustancia de la profecía, entonces la predicación debería entenderse como palabra profética.

La Iglesia primitiva vivía su espiritualidad con miras a llevar a cabo su misión doxológica (dar gloria y Alabanza a Dios en Jesucristo y por el Espíritu Santo) y Kerigmática (la proclamación del evangelio al Mundo) nunca exaltando el moralismo legalista ni el arrebató extático al nivel de fines en sí mismos.

Para la iglesia, la verdadera espiritualidad cristiana es en orden a la misión de testimonio. No ocurre así En la espiritualidad predominante en el Neopentecostalismo. La vida de Fe se cultiva por medio de la oración pública y privada, la lectura, meditación y exposición De las escrituras, el culto,

alabanzas y Adoración en honor a Jesucristo, el Padre celestial y el Espíritu consolador, la renuncia a los bienes personales, el ejercicio del amor, el servicio a los necesitados, la Reflexión en soledad., la vida en comunidad, la rectitud moral y la santidad de vida, la vida contemplativa que incluye, la glossolalia(el hablar en lenguas), las curaciones milagrosas y el obrar portentos, la Entrega de profecías y exhortaciones edificantes o correctivas, la adoración colectiva regular, la práctica de la justicia y hasta el martirio, no están claramente definidas en el Neopentecostalismo, restándole credibilidad y autoridad en la sociedad toda. No sucedió lo mismo con los Reformadores, quienes, a pesar de sus muchas faltas y errores como pecadores, estaban totalmente identificados y entregados a la causa del reino de Dios, por sobre sus intereses personales. Eso fue lo que les dio Credibilidad y autoridad entre sus pueblos. No ha ocurrido lo mismo en el Neopentecostalismo, que Ha dado lugar a la aparición de los profesionales de la religión, verdaderos iluminados que se ubican por encima del resto. En una nueva jerarquía o casta.

con la Reforma se borran todas las distinciones y barreras entre clero y laicado porque el Espíritu Santo ha sido derramado "sobre toda carne" y así deviene foco de actividad espiritual y productiva. Esta perspectiva democratizante e igualitaria recupera la antigua doctrina del sacerdocio universal de todos los creyentes. Creemos que en la concepción del Neopentecostalismo, las desigualdades vuelven a aflorar, la separación entre clero y laicado vuelven a abrir una separación entre los creyentes.

Aunque tradicionalmente se ha asociado al calvinismo con el surgimiento del Capitalismo, es importante señalar que nada hay más opuesto al espíritu calvinista original que el capitalismo rabioso Y fundamentalista que hoy en día

florece en el escenario financiero mundial. Mientras esa renovación Espiritual intentó santificar la economía que hoy consume y sacrifica la vida de millones de personas en Los altares del inhumano llamado Economía de mercado o libre comercio. Esta espiritualidad presente en el neopentecostalismo se constituye en aliada de las desigualdades presentes, intentando darle un respaldo desde la Fe. Quizás a esta altura podríamos llamarla "la religión del mercado reinante". Es un hecho que el orden económico actual está alimentado por la sed de poder, la codicia y la soberbia del ser humano. La historia nos ha mostrado distintos ejemplos de cómo una institución religiosa, con tal de obtener privilegios, se convierten en defensores acérrimos de ciertos, gobiernos y políticas de todo tipo.

También las escrituras, a lo largo de los siglos han sido manipuladas, es decir, utilizadas para cumplir, para justificar los intereses egoístas de hombres e instituciones. A pesar de todos estos intentos, la Iglesia del Señor sigue adelante, con un remanente fiel cumpliendo su destino, ante los más variados desafíos desde afuera a la misma y también desde el interior de sus filas.

En una entrevista realizada al Pr. Miguel Pastorino (Secretario para América Latina de la Red Iberoamericana de Estudio de las Sectas RIES) comentó, el nivel escandaloso al que ha llegado este movimiento, que ha sido objeto de crítica, no solo de la mayoría del mundo evangélico y pentecostal, sino de autores que en un comienzo la defendían, como Peter Wagner, quien llamo a esta corriente "Codicia desenfrenada".

Hay personas que dan de lo que no tienen, y se endeudan por esperar una prosperidad del cielo que Nunca llega. Se utilizan técnicas de manipulación psicológica, inducción a verdaderas crisis histéricas, donde las personas

después de estar horas cantando y escuchando prédicas, sistemáticamente se les pide una ofrenda y cada vez más grande. En la forma de pedir se enseña que "Dios está esperando que le demuestres tu fe" y cosas por el estilo. Cualquier persona en una situación de vulnerabilidad, sin importar su profesión, puede ser víctima de este tipo de manipulación.

No debemos identificar injustamente esta mentalidad con todo el neopentecostalismo, que es muy diverso y complejo en sus teologías y formas de vivir la fe. Lo cierto es que está siendo un fenómeno contagioso entre los neopentecostales.

La decadencia de la religión, como institución y la vivencia de la misma de manera Desinstitucionalizada es precisamente una de las principales características del nuevo clima religioso.

En la mayoría de los casos lo que se buscan son mensajes positivos. Las personas están necesitadas De esperanza, de ánimo, de apoyos para seguir viviendo. Muchos son los que encuentran en el Neopentecostalismo un ámbito de refugio, de seguridad, en un mundo complejo, inseguro e incierto. Afectado, en gran parte por el desencanto generado por la crisis de las Ideologías.

Quiénes retornan a la religión lo hacen, a veces, para protegerse del vacío espiritual y de la frialdad En que los sume la racionalidad tecnológica, ajena a las cuestiones profundas del ser humano.

Hay una tendencia a vivir la religión fuera de las instituciones religiosas. Las religiones no se consideran propiedad de las instituciones que tradicionalmente eran las encargadas de su gestión, Administración y conservación. Vaga por múltiples lugares y se refugia en la subjetividad, y sabemos Que esta es una de las características sobresalientes de la Espiritualidad Neopentecostal.

Con en su obra “La religión del pueblo y la seducción del espíritu”, analiza con especial lucidez el Fenómeno reflejado en el título, consistente en el abuso, la deformación hasta el secuestro de los Dioses, de los héroes y de los rituales del pueblo, por parte de los poderes establecidos, tanto religiosos como civiles. Estamos en presencia de una espiritualidad después de la cristiandad, cuyo principal exponente es el Neopentecostalismo y sus variantes.

CAPITULO III

Espiritualidad pentecostalismo clásico; contrastes con Neopentecostalismo

Estudio de caso: Iglesia Emanuel de Villa Ballester (Unión De Las Asambleas De Dios)

En este capítulo intentaremos describir las principales diferencias entre la espiritualidad predominante en las iglesias de trasfondo pentecostal y las neopentecostales o neocarismáticas.

Para ello, hemos analizado en profundidad como estudio de caso a la iglesia Emanuel de Villa Ballester perteneciente a la Unión de las Asambleas de Dios y cuyo pastor es el presidente a nivel nacional de la misma denominación aquí en Argentina.

Durante una de las entrevistas realizadas al Pr. Enrique Walter Strohschein nos relataba lo siguiente: "Naci el 30 de abril de 1943 en un paraje llamado "Picada Africana" a 15 km de Alem y Oberá, provincia de Misiones". De padres alemanes, luteranos, recibí formación bíblica desde pequeño en la casa de mis padres y en los cultos de niños de la calle Lavalle y paraje Esmeralda (Villa Ballester, Buenos Aires).

A las 9 a.m iba con mis padres al culto luterano. Cuando volvía pasaba por la iglesia bautista y parte de mis amigos estaban allí, entonces entraba y recibía mas enseñanza bíblica y allí aprendía todos los coros. Luego, por la tarde,

otros amigos estaban en la iglesia "el Nazareno" de Chilavert, y allí también estaba. Recibía 3 enseñanzas bíblicas por domingo. (Risas).

El llamado

Recibí al Señor personalmente en el Luna Park en una cruzada del año 1958 que se realizó con un predicador cubano. Era algo que debía hacer y venía postergando, pero aquel día tome la decisión"

Una vez, cuenta, estando en su casa, escucha una voz que lo llama por su nombre y va a buscar a su madre creyendo que ella lo llamaba, y cuando le pregunta que necesitaba, la madre responde que no lo llamo. Y le dice: "acuérdate, es el Señor el que te llama".

Esta experiencia marco profundamente su vida, esto trabajo en su corazón y con el tiempo comenzó a sentir que Dios había puesto algo en el para ministrar a la gente.

"mi corazón esta con la gente, es algo que puso el Señor, Efesios 4 dice que Dios dio dones a los creyentes. El pastor de ovejas debe tener olor a ovejas. Señor que nunca pierda el olor a oveja".

En el año 1958 comienzo a congregarme en la iglesia congregacional de villa Ballester entre la iglesia que había organizado la cruzada en el Luna Park y luego comienza una etapa de preparación.

Estudios teológicos

En el mes de Abril de 1960, Viajo a Concordia, Entre Ríos, y comienzo los estudios teológicos en el seminario. Allí tuve mi primer contacto con pentecostales, en una actividad que realizaba la iglesia congregacional, necesitaban sillas y los pentecostales las tenían, así que fui a buscarlas temprano de mañana y vi a los pastores orando con tanta unción y poder que me impactaron.

Permanecí en el seminario los años 60 y 61. En el pasaje Esmeralda (primer local de la iglesia Emanuel), es donde por primera vez presencio un culto Pentecostal.

Recibí la instrucción por los hermanos de Emanuel (en pasaje Esmeralda) y me bautice en agua porque la iglesia congregacional no lo hacia así. Converse con el director explicándole que no podía mas y debía bautizarme. No me quedo otra opción más que dejar el seminario.

Vuelvo a buenos aires y me congrego en la iglesia Emanuel. Tenía una gran carga evangelista y mucho empuje (predicaba en las calles, casas, plazas, etc). En el año 1962, comienzo a estudiar en el instituto bíblico Rio de la Plata, y allí me graduó. Le comento al pastor el deseo de ir al exterior para perfeccionar el idioma alemán, y el Pr. Envía una carta de solicitud y me otorgan una beca. Consigo trabajo en un barco, limpiando en cubierta hasta Uruguay (en una empresa alemana) y luego sirviendo en las mesas hasta Hamburgo.

En Alemania, a pesar de tener la graduación en Argentina, me colocan en el último año del instituto bíblico Berea. Recibió la graduación teológica.

Al culminar los estudios me contactan con un pastor que necesitaba un asistente en la iglesia y un hombre para trabajar en su panadería Berlin. Tomo los dos puestos.

En el año 1965 me llaman de regreso a la iglesia Emanuel, pues estaba creciendo y se extendía a otros barrios por lo cual necesitaban obreros. Ya había comenzado la extensión de la obra en Del Viso, luego en Lanús, y más tarde en Córdoba. Fui el primer pastor enviado de la iglesia.

El 4 de diciembre de ese mismo año, el pastor misionero que estaba en la iglesia se va a Canadá, dejándome a cargo hasta la venida del reemplazante, pero recién en agosto del año siguiente llegaría el reemplazo. En septiembre de 1966 fui enviado a una obra en la provincia de Misiones, con solo 21 años de edad.

Allí la iglesia no tenía nombre, eran solo 6 hermanos. Luego la llamaríamos "Maranata" y la obra crece rápidamente.

En ese año conozco a la mujer que actualmente es mi esposa, Irma, y luego de 2 años de noviazgo nos casamos y Dios nos bendice con dos hijos, Renate y Matías.

Volvemos a Misiones y plantamos iglesias por donde pudimos. Nuestra generación fue plantadora de iglesias. Muchos pastores me invitaban para ser "punta de lanza". Tomaban tiempo de oración y ayuno y luego realizábamos una semana de campaña. Esta Actividad la realice por todo el país. Tal es así, que la junta ejecutiva nacional de la Unión de las Asambleas de Dios, decide tener un evangelista nacional y me informan que había sido elegido para esa tarea.

En el año 1974, por la situación problemática que pasaba el país no podíamos encontrar vivienda para alquilar y terminamos viviendo en la casa de mis suegros y dormíamos en un colchón en el piso del comedor. Muchos amigos y conocidos comienzan a sostener el ministerio y la comisión comienza a ver la transparencia en el manejo del dinero. El ministerio crecía, realizaban campanas por todo el país y el apoyo económico, ahora, nos permitía sostener a dos evangelistas más.

En el año 1976, la iglesia queda sin pastor y me eligen para que tome el cargo. Nuevamente, buscando la voluntad de Dios, dejo el ministerio evangelístico y tomo el pastorado de la iglesia en Villa Ballester. Pero la iglesia nunca había sostenido a un pastor; esto me llevo a realizar varios trabajos en los tiempos libres del ministerio, como vender alfajores, realizar trabajos de electricidad, construcción, tareas varias, etc.

Hasta ese momento, los cultos eran en Alemán. En una asamblea conversó el tema de realizar cultos en castellano. Luego de 1 año, comienzan los cultos en castellano, en la reunión de jóvenes.

Comenzaron a plantar iglesias en José León Suarez, Caseros, Ramos Mejía, Pacheco, Escobar y luego el interior del país.

Fui muy activo entre los jóvenes, me eligieron como vicepresidente de jóvenes de la denominación (era director de alabanza). Finalmente termino siendo el Presidente por 10 años, y comencé a formar parte de la junta directiva hasta el día de hoy.

En el año 1972, vicepresidente nacional de jóvenes y a partir del año 1996, presidente nacional de la UAD.

Actualmente sigo desempeñando esta tarea a nivel nacional.

Características salientes de la Iglesia Emanuel de Villa Ballester

Nos referiremos fundamentalmente a aquellos aspectos relacionados con la exposición de la palabra, la liturgia, alabanza y adoración, inserción en la comunidad, etc para poder tener una idea aproximada de la espiritualidad predominante en esta iglesia que a nuestro entender, representa al pentecostalismo clásico.

El énfasis en este tipo de iglesias está marcado por la necesidad de tener un encuentro personal con Jesucristo. Los mensajes apuntan a los pilares tradicionales del pentecostalismo:

Jesucristo salva, Jesucristo sana, Jesucristo vuelve.

La figura del pastor en esta iglesia es eminentemente patriarcal con una trayectoria intachable, si bien existen pastores asociados al ministerio y diáconos que colaboran con las tareas de gobierno, enseñanza, ministerios de alabanza y adoración, la impronta del pastor principal, o pastores principales es notoria.

No observamos una manipulación con respecto a las iglesias neopentecostales o neocarismáticas. Si observamos respeto por las personas y el deseo de ayudarles a ser ministradas en todas las áreas, desde lo humano, espiritual y social.

Al estar formando parte de una comunidad, un barrio durante tantos años y haber tenido un comportamiento saludable, goza del respeto de todos los vecinos linderos como parte del pueblo. Aun desde lo edilicio, han ido creciendo contribuyendo al progreso de la ciudad.

Vemos en estas iglesias un fuerte compromiso con el contexto, el barrio, la ciudad de la cual forman parte. No han venido para irse sino para permanecer y ayudar con el mensaje cristiano a cambiar y traer esperanza en un mundo complejo. También hemos observado un fuerte compromiso con los más pobres. Participan en la comunión, personas provenientes de los más diversos ámbitos sociales. Y están involucrados en ayudas continuas a los más carenciados.

Podríamos decir que este tipo de iglesia, con su característica propia de trasfondo pentecostal (Glosolalia, sanidades, bautismo en el espíritu santo) intenta como otras iglesias de diferente trasfondo histórico y no pentecostal integrarse a las comunidades con un mensaje de fe involucrándose en la vida de las personas de una manera saludable. No como una evasión de la realidad, cosa que si podemos apreciar en el Neopentecostalismo o Nuevos movimientos carismáticos.

Nos pareció importante relatar parte de la vida del Pr. Enrique, porque podemos apreciar entre otras cosas la sencillez y la perseverancia con que ha servido al Señor y eso trasciende en la tarea que ha venido desempeñando. El deseo de exaltar a Dios ha sido y es una constante entre los pentecostales históricos. Transparencia, humildad, sencillez, ayudar a los necesitados, restaurar a los caídos son temas que se perciben a la hora de servir en este contexto.

Hemos podido participar de diferentes cultos en dicha iglesia durante varios encuentros dominicales y hemos apreciado las siguientes características: (septiembre 2015)

- Bienvenida y oración

- Tiempo de adoración y alabanza
- Ofrendas y diezmos
- Anuncios
- Canto de alabanzas
- Predicación
- Invitación al altar para ministración (conversión, sanidad, consagración)

La duración promedio de estos cultos oscila entre 2 y 3 horas.

Influencias del exitismo entre los pentecostales

Las iglesias pentecostales históricas no han sido ajenas a la avalancha de los nuevos movimientos que han crecido tanto en estos últimos años. Algunas iglesias han sido más influenciadas que otras, adoptando comportamientos, estilos, y cambiando la manera inicial con la que han comenzado el servicio al Señor presionados por obtener resultados. De manera que muchos han dejado de pertenecer a sus denominaciones pentecostales históricas buscando este nuevo neopentecostalismo (movimiento apostólico).

No ha ocurrido así con esta iglesia que hemos analizado que continua siendo parte de su origen.

Características del pentecostalismo clásico

Las iglesias que conforman el llamado "pentecostalismo clásico" tienen como características comunes las siguientes creencias:

- 1- La inspiración, infalibilidad de autoridad suprema de la biblia como palabra de Dios.
- 2- En el ministerio de Dios, Uno y Trino.
- 3- En Jesucristo como el hijo de Dios, concebido del Espíritu Santo y que nació de María (Tuvo mas hijos)
- 4- En la crucifixión, muerte y resurrección de Jesucristo
- 5- En el pecado del hombre y la razón por la cual se separa de Dios
- 6- En la "justificación por la Fe, la regeneración y el nuevo nacimiento a través de Jesucristo"
- 7- En la "santificación", por medio del Espíritu Santo
- 8- En la santidad como una forma de vida
- 9- En el bautismo en "con" el Espíritu Santo y en hablar en otras lenguas, como el Espíritu dirija a la persona, lo cual es la evidencia inicial de dicho bautismo (punto ultimo aceptado por algunas, no todas).
- 10-En el bautismo en agua por inmersión
- 11-En la sanidad divina
- 12-En la santa cena del Señor
- 13-En la pre milenaria segunda venida de Jesús. Primero, para resucitar a los justos muertos y arrebatarse a los santos vivos hacia él en el aire. Segundo, para reinar en la tierra mil años.

14-En la resurrección corporal; vida eterna para los justos y castigo eterno para los malos.

Características del Neopentecostalismo

Ya hemos afirmado la dificultad existente en caracterizar el fenómeno entre “neo-pentecostal”. En primer lugar por su contemporaneidad (lo que dificulta una visión de perspectiva más lejana).

Por otra parte, también hemos dicho que son múltiples las interpretaciones que se han dado y siguen dando al término. Y también son múltiples las manifestaciones del mismo. Vamos a hacer un intento de caracterización; el Neopentecostalismo se despliega en los siguientes niveles:

Nuevas Iglesias (cuya base teológica – eclesial es pentecostal, con nuevos énfasis como veremos): surgimiento del “*ministerio apostólico*” (como un ejercicio de la potestas episcopal); y la configuración de un “pentecostalismo transdenominacional” (o no – denominacional para algunos autores). Estos niveles pueden desplegarse de forma autónoma o combinados entre ellos.

Algunas de estas propuestas serían:

Nuevas iglesias:

Se inicia con el surgimiento de nuevas iglesias / comunidades independientes, que teniendo sus raíces en la experiencia pentecostal resaltan ciertos aspectos a saber:

- La doctrina de la “confesión positiva”:

También conocida como doctrina de fe, o “movimiento de Fe”. Fue originada por el ministro Kenneth E. Hagin, quien afirma haber recibido “nuevas revelaciones” de parte de Jesucristo, con el consiguiente mandato de predicarlas a todo el mundo. Esta se expresaría que “lo que confiesas, lo recibes seguro” por lo tanto reside en la actitud mental del individuo. Actitud que finalmente lo lleva a confesar o declarar positiva o negativamente. Esta doctrina es criticada por los grupos pentecostales tradicionales, que afirman que esta acción pretende subordinar la voluntad de Dios a la voluntad del hombre y que prácticamente promueve la idea de que el hombre puede obtener así prácticamente todo aquello que desee, sin tener en cuenta la voluntad de Dios.

- La “teología de la prosperidad”:

Es una derivación de lo anterior, también conocida como “Evangelio de la prosperidad”. Es un conjunto no sistematizado de doctrinas que enseña que la prosperidad económica y el éxito de los negocios son una “evidencia o prueba externa” del favor de Dios. Es una aplicación de la confesión positiva aplicado a lo económico. Es una enseñanza común entre muchos telepredicadores evangelistas, quienes enseñan que Dios quiere que los cristianos sean exitosos en “todos sus caminos”

especialmente en el área de las finanzas. En cierto sentido es una derivación de la predestinación calvinista.

- Doctrinas de la “presencia”, “efusión” y “unción del Espíritu Santo” (lo que en el pentecostalismo clásico es el bautismo en el Espíritu Santo).
- La doctrina de la Guerra Espiritual: con base en textos bíblicos “Zac. 4,6; 1era P. 5,8; Ef. 6,12; 1er. Cor. 10,3-4). Es definida como un proceso continuo de lucha para mantener la victoria de Cristo contra Satanás. También es presentada como una confrontación de poderes espirituales, donde Dios expresa su soberanía, a través de la iglesia sobre Satanás. A lo que se suele agregar puntos tales como los “espíritus territoriales” (recibidos por revelación profética, y diferentes prácticas). En relación a esto también están las llamadas “maldiciones generacionales y las prácticas del exorcismo”.
- Expresiones corporales exacerbadas: tales como sensación de pesadez, desvanecimiento, náuseas y mareos, ebriedad, emisión de sonidos, risas o llanto incontrolados, como signos palpables de esa presencia, efusión y unción del Espíritu Santo. Este arrebatado puede producirse en cualquier momento durante el culto de iglesia.
- La danza israelí: En relación a lo anterior, el baile es considerado como parte importante del culto.
- La “visión G12”: también conocida como grupo de los 12 o gobierno de los 12, es una estrategia (controvertida para la mayoría de los pentecostales tradicionales) para ser aplicada en los grupos celulares de la iglesia y en su crecimiento. Se basa en la idea de que cada persona

debe ser mentora y hacer crecer a 12 discípulos en la Fe cristiana y subsecuentemente cada discípulo ser mentor de otros 12 discípulos.

El uso de elementos materiales: como los “sacramentos católicos” (agua, aceite, sal, etc) junto con otros elementos (Cintas, mantos, flores, etc).

- Más liberales en el culto: no con tanta estructura como en el pentecostalismo clásico.

Restauración del ministerio apostólico

En estrecha conexión con los movimientos restauracionistas (Edward Irving, Iglesia Neo-Apostólica), ha surgido en estas comunidades un nuevo énfasis en la “restauración del ministerio apostólico”. Se trata de una práctica eclesial novedosa entre (desconocida en el Pentecostalismo clásico, y en el Protestantismo en general) provocativa y fascinante. Postula la necesidad de reestablecer los 5 ministerios (ministerio quíntuple) que San Pablo señaló en Ef. 4,11 “y el mismo constituyó a unos apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros”. Hasta no hace mucho, los ministerios reconocidos por la gran mayoría de los pentecostales clásicos en el mundo eran el evangelístico, el profético (con reservas), el pastoral y el docente o maestro, reservando con estricto rigor el ministerio apostólico para la iglesia Cristiana del primer siglo. Aunque en un sentido amplio siempre fue aceptado como vigente.

La importancia de este punto reside en que la organicidad de la iglesia descansa o se apoya sobre el fundamento de los "Apóstoles y Profetas" y la adoración se constituye como centro de la espiritualidad. A esto se le debe agregar una serie de manifestaciones extraordinarias, como sueños, visiones, revelaciones, éxtasis, milagros, teofanías o hierofanías en general.

El teólogo Bernardo Campos sintetiza el "sistema de creencias" de estos nuevos grupos o comunidades en los siguientes puntos:

- La recuperación de la "Paternidad" de Dios. Una especie de retorno al Shemá Judío, pero con Mesías.
- Preponderancia de una "Relevación" divina abierta, activa y vigente.
- Diferenciación entre "Logos" como palabra revelada, racional y escrita y el "Rhema" como palabra revelada, novedosa y vivenciada a partir de la contemplación.
- Cristología Régia (Cristo Rey). Recuperación de la "Autovacileia tou theou".
- En consecuencia, la centralidad del reino de Dios como superación de una eclesiología del "Corpus Christi".
- Cristo, el profeta que habría de venir y el gran Apóstol que envía a bendecir a las naciones en la tradición de la promesa a Abraham.
- Teología de la Unción Mesiánica como recuperación de la autoridad delegada y como capacitación para la expansión del reino de Dios aquí y ahora.
- Teología de la "impartición ministerial" como delegación de unción y sucesión ministeriales.

- Emergencia creciente de una teología política como concepción de, y sustento para, una escatología victoriosa y realizada.
- Atenuación de la teología del rapto.
- Anticipación de la epifanía de Dios y aplazamiento de la Parusia.
- Ampliación de la guerra espiritual con participación de Ángeles. Reintroducción de una demonología y angiología activa.
- Desarrollo de una eclesiología regia con consecuencia para la reorganización de la nueva espiritualidad y de las formas arcaicas de organización de las expresiones de fe cristianos.
- Visión de un ministerio quíntuple con preponderancia (primacía) del ministerio apostólico y profético.
- Reafirmación de un profetismo, realeza y sacerdocio universal de todos los creyentes con miras a un “empowerment”.
- Teología de la “Restauración del tabernáculo de David” como modelo simbólico para la construcción de la nueva humanidad como “comunidad de adoradores”.
- En el plano hermenéutico, énfasis en una neo-teología vetero testamentaria como marco conceptual para sustentar un “Corpus Doctrinal” apostolico-profético.

Neopentecostalismo transdenominacional

Con ello se quiere enfatizar que la experiencia pentecostal puede no estructurarse en una iglesia particular (si no en un movimiento) o formarse por creyentes de diversas procedencias denominacionales.

Ciertamente que estamos ante un fenómeno complejo. El debate intrapentecostal sobre "denominacionalismo" y "no denominacionalismo" está lejos de solucionarse.

Algunos piensan que el "Cristo centrismo" pondría en un lugar lejano este planteo sobre el modelo eclesial adoptado pero en el Pentecostalismo debemos observar un fenómeno de fragmentación al no haber una autoridad "normativa eclesial" se producen divisiones en forma continua.

En base a todo lo expuesto, en el Neo Pentecostalismo observamos una formula manipulativa a la hora de hablar de Espiritualidad. Si bien el mover y obrar del Espíritu Santo no podemos limitarlo, encajonarlo en estructuras religiosas, debemos puntualizar que donde está el espíritu de Dios hay orden. Porque donde está el espíritu de Dios, el culto es racional (Romanos 12:1), las experiencias espirituales deben ser analizadas dentro del contexto bíblico a pesar que pueden ser diferentes entre uno y otro, y esto se debe a las características emocionales, temperamentales y sentimentales de los seres humanos. Pero en el Neo Pentecostalismo observamos una serie de revelaciones distorsionadas cada vez más complejas y cercanas a la nueva era.

La Palabra "Babilonia" en un sentido místico y simbólico, representa el principio del mal, de la confusión, de la rebelión y poder temporal que va en

aumento hasta llegar a la poderosa gran Babilonia del Apocalipsis, contra la cual Dios lanzara su ira, sin que nadie lo pueda evitar. Babilonia también representa, en el Apocalipsis, el cuadro y el conjunto de la Cristiandad apostata. Es para la iglesia de Dios, lo que el Anticristo es para Cristo: Una Anti-iglesia rival y usurpadora. De acuerdo a la opinión de H. E. Alexander, en su libro "Apocalipsis, bajo el reino del Anticristo", Este tipo de evangelio predominante en el Neo Pentecostalismo es una adulteración del evangelio de la cruz, que degenerará e ira en aumento hacia el final de los tiempos (Apocalipsis 13:16-17). Asi pues la futura Babilonia se exteriorizara en una Babilonia comercial, religiosa, política y social donde todo será obtener riquezas, poder y lujo para deleitarse. En las diferentes formas de pecado. Será una degradación total, una consumación del mal, un apurar desesperado del Caliz de Iniquidad, el natural resultado de otra escuela, de otro Cristo, de otro evangelio, de otro espíritu. Sera la mayor dictadura jamás vista por el hombre que unirá lo político, comercial, social y religioso de una manera sorprendente. Este perfil de este modelo de iglesia emergente en el Neopentecostalismo y todas sus variantes a la que apuntan los "profetas de la prosperidad", apóstoles modernos, tele evangelistas y políticos, ansiosos de poder y dominio, "embriagados de éxito y felicidad", como el caso de los tele evangelistas y la lista de los apóstoles seria larga porque continua en aumento en América Latina y también en Argentina, conformarían el perfil a una iglesia falsa.

Movimiento ecuménico

También tenemos que mencionar la influencia del ecumenismo en este tiempo y en el contexto de iglesias neo pentecostales. Si bien el consejo mundial de iglesias (CMI) ha ido cambiando en los últimos años, aun también en la interpretación del término ecuménico, actualmente lo usa no con el significado de simple hermandad entre las diferentes denominaciones cristianas, sino de hermandad con toda la raza humana. Sino como que la meta final de este movimiento debería ser que el judaísmo, el cristianismo y todas las otras religiones desaparecieran, para dar lugar a una gran religión ética mundial. También aquí el neo pentecostalismo con todas sus interpretaciones ha ejercido una enorme influencia. Por lo tanto estamos en presencia de un movimiento que no solo ha cambiado los fundamentos bíblicos en la vida de los creyentes sino que además participa activamente en las organizaciones de poder a nivel mundial como en el consejo mundial de iglesias. El origen de este movimiento ecuménico tiene sus raíces en el liberalismo (una posición doctrinal racionalista y anti bíblica).

Influencia del Neopentecostalismo en la iglesia católica romana

En la iglesia Católica Romana y dentro de lo que se conoce como el "ecumenismo católico" este movimiento neo pentecostalismo y todas sus variantes tiene un espacio de privilegio. Justamente el Papa ha recibido en varias audiencias a líderes provenientes de las más diversas corrientes neo

pentecostales de todo el mundo. Tres expertos españoles en teología, pastoral e historia, concluyen en que el neo pentecostalismo se aleja de las bases de la fe evangélica. El teólogo Bernard Coster sostiene: “En la medida que el neo pentecostalismo sustituye a la salvación bíblica (que se explica por la cruz de Cristo y que es un acontecimiento escatológico – Col. 3:3) por experiencias salvíficas emocionales, de poder, bendición, felicidad y curación, rompe no solo con el consenso evangélico sino también con el fundamento profético y apostólico. En la medida que su práctica manifiesta este cambio, aparece otras doctrinas de revelación, otra teología, otra Cristología, otra antropología, otra soteriología y otra eclesiología, dominadas por una pneumatología sincretista que no permite discernir a los espíritus. Todo esto lo separa del movimiento evangélico.

Julián Mellado, otro de los teólogos enfatizo: “la forma más amplia y a la vez que se expresa una cierta concreción es a partir del lema de la reforma “solascriptura”, “solagracia, “solafe” “. Su tesis es que estos principios son negados por el llamado neo pentecostalismo. Es más, ni siquiera es pentecostal, sino una expresión cristianizada de la metafísica que se originó en el siglo 19, prefiere denominarlo “Movimiento metafísico cristiano” que trata de imponer una visión mágica de la vida como expresión de la fe cristiana.

Movimiento profético y apostólico

Podemos apreciar de acuerdo a lo que venimos relatando que el fenómeno del neo pentecostalismo con todas sus variantes no es algo que está

perfectamente o claramente definido sino que en este paraguas confluyen una serie de subgrupos o movimientos.

Nunca más actual la recomendación que el apóstol Pablo le hace a Timoteo en 2da Timoteo 4:3: "Porque vendrá tiempo cuando no soportaran la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oídos, acumularan para sí maestros conforme a sus propios deseos". En otra versión dice " se amontonaran maestros que les hablen conforme a sus concupiscencias y apartaran sus oídos de la verdad, y se volverán a los mitos (a las fabulas).

Según este movimiento Dios está restaurando, introduciendo en la iglesia el ministerio y oficio apostólico y profético, y con ello una nueva comprensión y vigencia de lo sobrenatural, como jamás se ha visto hasta ahora.

Pedro Wagner declara: "No cabe duda de que Dios está trayendo estos cambios a la iglesia para reestructurar su gobierno y así revelar nuevas estrategias. Para lograr su objetivo de establecer el reino de Dios aquí en la tierra, está restaurando todas aquellas verdades que se habían perdido. Aquellos que se reúsen a aceptar este fluir del espíritu, con sus nuevas y maravillosas estrategias, a la postre dejaran de producir fruto y desaparecerán"

Guillermo Maldonado, uno de los principales apóstoles, afirma: "El apóstol hoy en día debe poner fundamentos doctrinales en las iglesias, y los pastores de las mismas deben seguir esa misma línea. El apóstol está por encima del pastor o ancianos de la iglesia, y las dirige". Maldonado, en el más puro estilo romanista, nos está diciendo que el apóstol es el jerarca que tiene que decir, por mediación del pastor de la congregación lo que los creyentes deben creer, y nosotros preguntamos: ¿En que difiere esto del catolicismo romano?

Debemos hacer mención que dentro de este neo pentecostalismo aquí en Argentina hay un grupo de iglesias afiliadas a esta visión bajo el lema "invasión de amor" no solo en Buenos Aires sino en diferentes provincias del interior, principalmente en el Chaco, como es la iglesia cristiana internacional con el apóstol Jorge Ledesma.

Otro de los promotores principales de esta nueva reforma apostólica llamado Bill Hammond dice: "los apóstoles estamos siendo convocados para poner nuevos fundamentos para una nueva era, fundamentos para el amanecer de la era del nuevo reino. Estamos en los dolores de parto previo al nacimiento de un nuevo orden".

Por todo lo expuesto y solo hemos mencionado algunos de los principales grupos que han crecido numéricamente dentro de lo que se conoce como Neo Pentecostalismo y todas sus variantes, podemos apreciar una clara diferencia entre todos estos grupos y el pentecostalismo clásico o histórico originado a principios del siglo pasado.

CAPITULO IV

Nuestra propuesta de espiritualidad

En los capítulos anteriores hemos mencionado las características principales de la espiritualidad predominante en el neopentecostalismo y nuevos movimientos de espiritualidad.

Creemos que este Neopentecostalismo con todas sus variantes forma parte de la posmodernidad y como tal nuestra propuesta estará orientada a satisfacer los desafíos que este nuevo paradigma nos presenta.

En este capítulo, primero vamos a describir de modo general la sociedad contemporánea, el pasaje de una sociedad moderna a posmoderna y luego nos concentraremos en una propuesta de espiritualidad superadora.

En un mundo hambriento de espiritualidad, ofrecer una espiritualidad que está fundada en la vida de Jesús, lo que pretendemos con ello es fijarnos de un modo más específico lo que Jesús significaría para el hombre en todo su contexto. Hay cristianos que piensan que se pueden tomar a Jesús en serio sin prestar demasiada atención a lo que sucede en el mundo que le rodea. La espiritualidad de Jesús fue totalmente contextual. Él leyó los signos de su tiempo y enseñó a sus seguidores a hacer lo mismo (Mt. 16:3-4) nos tomamos a Jesús en serio cuando entre otras cosas empezamos a leer los signos de nuestro tiempo con honradez y sinceridad.

Leer los signos de nuestro tiempo no consiste en mirar a nuestro mundo desde fuera como si no formáramos parte de Él. Estamos ineludiblemente enredados

en su red de relaciones. Es nuestro mundo, y no podemos vivir ninguna forma de espiritualidad seria fuera de Él (HORSLEY, 2002).

No seremos capaces de apreciar toda la significación de Jesús para nuestras luchas actuales si no apreciamos de un modo más profundo su espiritualidad, nos atreveríamos a sugerir que la espiritualidad de Jesús podría ser más relevante en nuestro tiempo que en cualquiera de las épocas anteriores.

Posmodernismo

La modernidad como era de la razón empezó con lo que generalmente se conoce como "lustración", que coincidió más o menos con la época científica configurada por la cosmovisión mecanicista de Newton (DAVID TACEY, 2004) también ha sido la época del capitalismo industrial y del crecimiento económico ilimitado. El optimismo de la modernidad sobre el futuro estaba basado en la certeza absoluta de que el progreso de la ciencia, la tecnología la razón serviría para resolver todos los problemas humanos, y que la superstición religiosa pre moderna y la creencia de la magia desaparecería poco a poco. La religión, la moral y el arte fueron relegados a la esfera de la creencia privada. Lo que realmente le importaba a la raza humana era el progreso económico y político. Poco a poco durante la mitad del siglo XX este conjunto de ideas comenzó a derrumbarse. Incluso países con mayor desarrollo industrial como Alemania bajo el régimen nazi y otros estados fascistas alrededor del mundo, empezaron a actuar de manera irracional e inhumana. Sencillamente, su violencia, su

crueldad, y los métodos de tortura no podía conjugar con los ideales del progreso humano.

Al mismo tiempo el bloque de Naciones comunistas, con su propia forma de modernidad y su visión de progreso humano, empezó a manifestar la misma clase de totalitarismo y opresión. A fines del siglo pasado, esos regímenes se derrumbaron, dejándonos con un poder empeñado en nuestro tiempo en la guerra para la eliminación del terrorismo, a la vez que hace caso omiso de diferentes grados de destrucción en la humanidad toda. (es esto progreso humano?) no es extraño que ahora tengamos una generación escéptica con respecto a todas las ideologías. De allí que se diga que no necesitamos “grande relatos” ni esquemas para salvar al mundo. No funcionan. (IAN LINDEN, 2003).

Las ideologías religiosas han sufrido el mismo destino. Los escándalos han sacudido a las iglesias y minado su autoridad. Muchas personas piensan hoy que todas las autoridades religiosas parecen exclusivas creadoras de división y opresoras (especialmente las mujeres). Por otro lado, el racionalismo pacífico del pasado, que excluyó todos los milagros, también está siendo cuestionado. Hay una fascinación por lo oculto, la magia, lo sobrenatural y preternatural. La gente no cree necesariamente en esas cosas, sencillamente se siente fascinada por ellas. De ahí el fabuloso interés de los libros de Harry Potter, el niño mago, y otras obras parecidas.

En un nivel más profundo, muchas personas se sienten hoy totalmente inseguras. Parece que todo lo que oímos son malas noticias: guerras, asesinatos, abusos, violencia institucional, terrorismo y destrucción del medio ambiente, por no mencionar los terremotos, tsunamis y huracanes. Frente a

todo esto los sentimientos de inseguridad y desesperanza son inevitables. La mayoría de los seres humanos viven hoy en un estado de desesperación reprimida, tratando de encontrar formas de distraerse con el fin de no ver las duras realidades de nuestros tiempos. Como señala la escritora espiritual Joanna Macy: el terror a lo que nos deparara el futuro está en los márgenes de la conciencia, demasiado profundo para nombrarlo y demasiado terrible para afrontarlo.

En el pasado la mayoría de las personas confiaban en la certeza y en las prácticas de sus respectivas culturas incluida la religión. Hoy todas las tradiciones culturales se están desintegrando lentamente: culturas occidentales, culturas africanas y lo mismo ocurre en toda América Latina. A la gente no le queda mucho a lo que aferrarse.

Algunos se refugian en las bebidas o drogas. Otros se suicidan. Y otros encuentran su seguridad imaginaria en las riquezas y las propiedades. Resulta bastante comprensible que otros usen el deporte, el entretenimiento o el sexo para distraer la atención de las preocupaciones de la vida. Para algunos una respuesta a las incertidumbres de la vida en nuestro mundo post moderno, consiste en el intento de retornar al pasado.

El fundamentalismo es un intento particularmente vigoroso, atractivo y peligroso de retornar a las realidades fundamentales del pasado. En el pasado había certeza, autoridad y verdad absoluta, o por lo menos así se creía. Esto se manifestaba sobre todo en los dogmas religiosos. Por eso no resulta sorprendente, en nuestro estado actual de incertidumbre e inseguridad, encontrar personas que recurren al fundamentalismo religioso: fundamentalismo cristiano, fundamentalismo islámico, fundamentalismo indu y

fundamentalismo judío. Cada uno de ellos es diferente, pero todos ellos tienen en común la confianza en una autoridad que proporcionan verdades absolutas, verdades que no pueden ser puestas en tela de juicio o cuestionadas. Precisamente en el neo pentecostalismo y los nuevos movimientos religiosos ocurre gran parte de lo descrito anteriormente. Esta es la clase de seguridad que permite a muchos encontrar una salida a un mundo enormemente inseguro.

Espiritualidad

En nuestras circunstancias actuales de incertidumbres e inseguridad, la espiritualidad podría ser vista como otra forma de huida. Aun cuando esto puede ser cierto en algunos casos, creemos que existe una nueva búsqueda de espiritualidad y que es auténtica y sincera. Es uno de los signos de nuestro tiempo (DON CUPITT, 1998).

Podemos argumentar que todos los seres humanos necesitan, y han necesitado siempre la espiritualidad. Lo que está sucediendo hoy es que son muchas más las personas que están tomando conciencia intensamente de su necesidad de espiritualidad. Algunos la experimentan como la necesidad de algo que les de fuerza interior para afrontar la vida. Otros la experimentan al verse así mismos desintegrándose y sentir la necesidad mayor que ellos que les de unidad, otros se sienten heridos, maltratados, y necesitados de sanación. Anhelan contacto y armonía. Son cada vez más las personas, especialmente jóvenes, que sienten la necesidad de entrar en contacto con el

misterio que está más allá de lo que podemos ver, oír, oler, gustar, tocar o pensar o como diría “DAVID TACEY, en *the spirituality revolution: the emergence of contemporary spirituality*, New York 2004” más allá de las limitaciones del materialismo mecanicista.

Para adentrarnos más en las complejidades de esta hambre espiritual, podemos fijarnos en algunas formas que han revivido recientemente dentro de la tradición religiosa en particular.

Desde dentro de las tradiciones religiosas

Durante la segunda mitad del siglo XX, en medio nuestra creciente incertidumbre y inseguridad, la persona que mas contribuyo a revivir y popularizar la tradición católica de espiritualidad contemplativa fue el escritor y monje norteamericano Thomas Merton. El permitió a millones de católicos, y también no católicos, crecer espiritualmente como el mismo había hecho paso a paso. La meditación, en sus diferentes formas, ha llegado a ser muy popular, aunque solo recientemente en la antigua tradición cristiana de meditación ha sido redescubierta y popularizada. Son cada vez más las personas que las conocen como “oración centrante”.

Pero el desarrollo realmente vigoroso de la espiritualidad dentro del cristianismo y, de un modo más general en el mundo occidental y en otras partes, ha sido el descubrimiento de la relevancia e importancia de la mística.

Mística

Hubo un tiempo en que los místicos eran tenidos por personas extrañas cuyos escritos eran especialmente irrelevantes para las preocupaciones y las necesidades de nuestro mundo. Hoy se ha invertido esa tendencia, un número cada vez mayor de personas leen actualmente a los místicos, tanto occidentales como orientales, los estudian en sus contextos históricos, publican ediciones críticas de sus escritos y descubren que tienen mucho que decir a nuestras inseguridades e incertidumbres post modernas. Las obras de místicos medievales como Meister Eckhart, Hildegarda de Bingen, Juliana de Norwich, Catalina de Siena, el autor anónimo de La nube del no saber y los famosos místicos españoles Teresa de Jesús, Juan de la Cruz e Ignacio de Loyola, por nombrar solo a unos pocos, se encuentran en los estantes de nuestras librerías junto a las obras de los místicos modernos como Thomas Merton y Thich Nhat Hanh (Ken Wilber, Barcelona 2004).

Los místicos son apreciados actualmente como personas que toman a Dios en serio. No solo creen en la existencia de Dios y lo divino sino que afirman que han experimentado la presencia de Dios en su vida y en el mundo. La finalidad y el propósito de la mística es la unión con Dios, una unicidad con lo divino que es completa y total. Cuando la misteriosa presencia de Dios llena su conciencia en formas imposibles de describir, sus vidas quedan transformadas. Se vuelven felices, alegres, confiados, humildes, amables, libres y seguros, esta experiencia siempre incluye una experiencia de unicidad con todos los seres humanos y con todo el universo.

El movimiento que de las ideas y los pensamientos a la experiencia, del conocimiento intelectual al conocimiento sentido, ha sido durante mucho tiempo parte de la historia humana. En el post modernismo ha alcanzado un clima sin precedente. Lo que se demanda es experiencia, no grandes ideas. Y los místicos han sido siempre los grandes defensores de la experiencia religiosa profunda.

En sus orígenes, el pentecostalismo fue también una expresión del hambre de experimentar a Dios. Aquí, y en el amplio movimiento carismático que ha atravesado el cristianismo desde la segunda mitad del siglo XX, la espiritualidad es experimentada como la efusión del espíritu Santo. Lo que importa es la experiencia completa de los dones del espíritu, desde el don de la alegría hasta el don de hablar en lenguas. Se piense lo que se quiera pensar al respecto, tiene que ser visto como parte del hambre general de experiencia espiritual

El hambre de sanación

Otra forma muy significativa en que el hambre de espiritualidad encuentra expresión en el mundo actual es la necesidad de sanación que muchas personas experimentan desesperadamente. La mayoría de las veces lo que se espera en estos casos la sanación de enfermedades o lesiones físicas. Lo significativo es que hoy, a la vez que crece cada vez más el número de personas que hacen uso de la medicina occidental, sienten la necesidad de

algo más, algo trascendente, algo que sane el cuerpo, el alma. Una sanación holística.

Durante algún tiempo, los occidentales han acudido a los terapeutas en busca de sanación psicológica. Si uno padecía una enfermedad física, iba al médico, pero si experimentaba la necesidad de paz interior, fuerza interior y sentido de integridad, acudía al terapeuta. Actualmente las personas están empezando a sentir la necesidad de algo más que la psicoterapia.

Espiritualidad secular

Uno de los desarrollos más significativos de nuestro tiempo es la separación entre espiritualidad y religión. Diarmuid O'Murchu (*New Spiritual Framework for Today's World*, Gill and Macmillan, Dublin 1997, Pag. 53-75) afirma que la espiritualidad va acompañado al ser humano desde el principio, pero la religión fue introducida hace solo 5000 años y desaparecerá progresivamente, porque la espiritualidad está floreciendo ahora fuera de las religiones del mundo. Investigadores como Mircea Eliade definen como "religión" esa experiencia que ha acompañado al ser humano desde el principio, y filósofos posmodernos como Jacques Derrida describen como religión o experiencia religiosa lo que está sucediendo hoy fuera de las iglesias e instituciones. Lo que todos estamos empezando a reconocer es que las instituciones religiosas tienden a fosilizarse, a hacerse legalistas, dogmáticas y autoritarias. Pero, cualquiera que sea el nombre que escojamos para designarlo, hoy hay un hambre muy intensa de

espiritualidad que no pueden encontrar el alimento que buscan en nuestras iglesias, mezquitas, sinagogas o templos.

La grandeza y la gloria de Dios o de lo sagrado se manifiesta con fuerza en el despliegue del misterio del universo. Lo que se busca aquí es una espiritualidad práctica que nos permita vivir esto en la vida diaria y en el caso de los cristianos, en la iglesia.

Muchos cristianos practicantes menosprecian la búsqueda secular de espiritualidad como "New Age". En realidad, no hay ninguna espiritualidad o movimiento que pueda ser etiquetado como new age. Lo que tenemos es un número creciente de buscadores espirituales que están tratando de encontrar algo, ya sea paganismo, magia, superstición, animismo, panteísmo o cualquier otra cosa, la variedad es enorme. Al mismo tiempo quienes recurren a "tecnologías espirituales" (William Bloom, 2004) son a menudo explotados por emprendedores que encuentran formas de hacer negocios gracias a la insaciable curiosidad religiosa de algunos buscadores.

Una nota sobre la juventud secularizada actual es que está yendo más allá de una cosmovisión científica y mecanicista, en busca del gran misterio que lo sostiene todo. Esto es algo que no experimentan en sus iglesias tradicionales. Y dicen que lo único que se encuentran en ellas son enseñanzas autoritarias, rituales vacíos y dualismo. El dualismo cuerpo-alma no tiene ningún significado para los jóvenes posmodernos. Quieren una espiritualidad que incluya el cuerpo y su sexualidad (Cunningham/ Keith, 2004).

Nuestra experiencia con los jóvenes durante los últimos 20 años nos han permitido establecer que ninguno de ellos, excepto los fundamentalistas y los neoconservadores religiosos, están interesadas ya en doctrinas y dogmas.

Pensemos lo que pensemos acerca de todo esto hay que reconocer que es uno de los signos de nuestro tiempo.

El ideal cultural del mundo industrializado occidental es el individuo autodidacta, autosuficiente y autónomo que se basta a sí mismo, no necesita a nadie (excepto para el sexo) y no debe nada a nadie, en nuestro mundo occidental el individuo coincide la identidad autentica si se separa claramente de los demás y del mundo que lo rodea. Libertad y felicidad se identifica con independencia y autosuficiencia (Scharper, 1998). El individualismo impregna casi todo lo que hacemos. Es un postulado básico, es como un culto. Damos culto al ego.

El individualismo occidental se está extendiendo por todo el mundo. Es parte de la globalización neoliberal y como consecuencia, está destruyendo otras culturas más comunitarias. El individualismo no es un fenómeno nuevo, lo nuevo y este es otro de los signos importantes de nuestro tiempo es la conciencia creciente de que el individualismo narcisista es psicológica, social, política, económica, espiritual, y ecológicamente destructivo. Los efectos incluyen alienación, soledad, falta de amor, infelicidad, e incapacidad de mantener relaciones (Bellah, 2002).

Tristemente podemos apreciar en gran parte de la espiritualidad neo pentecostal un excesivo culto al individualismo. En el pasado ha habido muchas personas con un ego sumamente hinchado “reyes, conquistadores y otros dictadores” a pesar de ello esta espiritualidad defectuosa es el anhelo de gran parte de sus seguidores. Produciéndose así una verdadera ruptura o evasión de la realidad.

En otras culturas, la persona que se separa y se aísla de la comunidad es considerada muy desafortunada. La interdependencia, la coherencia social y la confianza mutua son valores culturales muy apreciados. En África sostienen: “Una persona llega a ser persona a través de otras personas” en otras palabras, tu identidad depende de las familias, los amigos y la comunidad que se relacionan contigo y con los que tú te relacionas. Se ha demostrado que una espiritualidad totalmente individualismo es totalmente contraproducente. Un número cada vez mayor de personas que han reflexionado sobre su propia experiencia de espiritualidad están descubriendo lo que los místicos han dicho siempre: que tenemos que emprender la penosa y difícil tarea de ir más allá de nuestro egocentrismo, nuestro individualismo y nuestro ego. Los programas que ignoran esta verdad y ofrecen una espiritualidad de autorrealización o del tipo “sigue el camino de tu corazón” están totalmente equivocados. Además, muchas de las personas que se establecen como “Gurús, apóstoles, líderes” tienen ellas mismas un ego enormemente inflado puesto que no pueden satisfacer una búsqueda auténtica de una espiritualidad saludable. Nuestra propuesta apunta a una búsqueda de espiritualidad y sanación en la solidaridad de una comunidad de fe. No existe tal cosa como una espiritualidad en privado. En este sentido, David Tacey nos advierte sobre lo que él denomina “la horrible soledad que una espiritualidad privatizada puede ocasionar”.

El individualismo desenfrenado conduce a una acumulación ilimitada de riqueza por parte de algunos, mientras miles de millones de personas viven en la miseria y mueren de hambre. “lo he ganado todo sin trasgredir las leyes”, dicen “es mío, y no soy responsable de las vidas de otras personas” esta es

una de las consecuencias más destructivas del individualismo: que destruye a millones de personas todos los días.

Pseudoespiritualidad

Freud, Jung y otros psicólogos usan la palabra ego de diferentes maneras. Pero el uso actual más común entre los psicólogos y escritores espirituales, y el uso que nosotros haremos, hace referencia al yo egocéntrico, el “yo” que se imagina que es el centro del mundo que lo juzga todo en función de cómo me afecta “a mí” y solo “a mí”. El ego es el yo egoísta.

Este ego es posesivo. A menudo se manifiesta en un insaciable deseo de dinero y posesiones. De ahí la obsesión por la riqueza. El ego desenfrenado quiere controlar su mundo: personas, acontecimientos y naturales, de ahí la obsesión por el poder y la autoridad.

El ego se compara con otros y compite por los elogios y los privilegios, por el amor, el poder y el dinero, esto es lo que nos hacen envidiosos, celosos y rencorosos para con los demás. Es también lo que nos hace hipócritas, falsos y deshonestos. Nuestro ego o individualismo nos hace solitarios y medrosos.

El yo egoísta no ama a nadie más que a sí mismo y busca únicamente la satisfacción de sus propias necesidades, su propia gratificación. Por carecer totalmente de comparación o empatía, el ego puede ser extraordinariamente cruel para con los demás. Lo que nos empuja como humanos a que otros sufran, es nuestro ego falto de amor: nuestro orgullo y egoísmo. El deseo de poder es el intento del ego de controlar el mundo a punta de pistola si es

necesario. Muchas estructuras de pseudo espiritualidad están afectadas por el ego. Nuestra propuesta de espiritualidad no puede dejar de contemplar estas limitaciones que nada tiene que ver con nuestro modelo y sus enseñanzas que nos dejó Jesús.

El Mesías al revés

Tomaremos como referencia a nuestra propuesta de espiritualidad en contra partida al neo pentecostalismo a Jesús y su espiritualidad. Tendremos que examinar lo que Jesús hizo, dijo y enseñó, pero solo con el fin de valorar la espiritualidad que debió subyacer a todas sus actividades y enseñanzas. ¿Qué era lo que más le importaba? ¿Qué hizo que fuera tan profundamente amado y admirado por algunos y tan odiado por otros?

Jesús vivió en un mundo que era muy diferente del nuestro. Nuestro posmodernismo, nuestra ciencia y tecnología, nuestro individualismo, nuestra globalización, nuestra destrucción de la tierra y nuestra alineación de la naturaleza han generado un gran abismo entre nosotros y las gentes de la Palestina del siglo I, una de las diferencias principales es que Jesús y sus contemporáneos judíos daban por sentado que Dios era una persona. Hoy ya no podemos darlo por sentado. Muchas personas tienen dificultades, con la idea de un Dios personal. Nuestro tiempo tiene mucho que aprender de Jesús también en ese aspecto.

Jesús era un campesino judío, y su espiritualidad encontraría su inspiración original en las escrituras hebreas. La biblia hebrea abarca una gran variedad de

cosmovisiones y espiritualidades que se extienden a través de un largo periodo de tiempo. En tiempos de Jesús, como en otros tiempos, había diferencias de interpretación, diferentes ideas sobre lo que significaba ser judío, y una amplia gama de “tradiciones humanas”, como las llamaba Jesús (Mc. 7:8-13).

Era un mundo judío con una creciente influencia de la cultura griega que emanaba de las ciudades griegas del entorno. Más importante aún era la globalización del imperio romano, que ejercía una influencia cada vez mayor en la vida del pueblo, el estilo de vida y los valores del mundo greco-romano estaban siendo adoptados por los ricos y los poderosos: la dinastía herodiana, los sumos sacerdotes, los ancianos (la nobleza) y los terratenientes ricos. La mayoría de ellos vivían en el lujo y la decadencia (González Faus, 2007).

Todas estas cosas caracterizaban el mundo que Jesús volvió del revés. Su vida, su mensaje y su espiritualidad fueron en este sentido revolucionario. No propuso algunas mejoras de las creencias y las prácticas religiosas de su tiempo, a la manera de un remiendo en un vestido viejo. Jesús volvió el mundo, tanto judío como gentil, del revés. Esto no significa que fuera un típico revolucionario en el sentido político de la palabra. Estuvo empeñado en una revolución social, no era una revolución política (Horsley, 2005). Una revolución social que exigía una profunda conversión espiritual.

Los dichos de Jesús, especialmente los reunidos en el sermón de la mañana, eran subversivos respecto de casi todo lo que sus contemporáneos daban por sentado. Él hablaba de poner la otra mejilla en vez de vengarse, de amar a los enemigos en vez de odiarlos, de hacer el bien a quienes nos odian, de bendecir a quienes nos maldicen y de perdonarlos 70 veces 7 (Mt. 5:38-43; Lc. 6:27-37; Mt. 18:22).

Los desafortunados para el mensaje de Jesús eran precisamente los ricos: “ay de vosotros los ricos” (Lc. 6:24). Ellos deberían ser dignos de lástima porque les va a resultar muy difícil vivir en el mundo del futuro (el reino de Dios), donde todo habrá que compartirse. (Crossan, 1995). A los ricos les resultara muy difícil compartir. Serán como camellos tratando de pasar por el ojo de una aguja. Los pobres son afortunados porque les resultara fácil compartir.

Para apreciar algo del impacto que aquel cambio radical debió de tener, podemos imaginarnos a alguien que vaya hoy de un lado para otro diciendo que los ricos y quienes tienen un alto nivel de vida no son dichosos; que, en realidad, son los más desafortunados. ¿Por qué? Porque la única manera de que la raza humana pueda sobrevivir será que los ricos bajen su nivel de vida y compartan su riqueza con otros.

De modo parecido Jesús dice que si los otros te odian, te excluyen, te insultan y te difaman, tienes que alegrarte porque así es como se trata a los profetas. Cuando hablan bien de ti es cuando puedes considerarte desafortunado (Lc. 6,22.23.26) en otras palabras olvídate de tu reputación.

Jesús mantuvo incondicionalmente su creencia de que todos los seres humanos eran iguales en dignidad y valor. Trato a los ciegos, los cojos y lisiados, los marginados y mendigos con tanto respeto como a quienes gozaban de un alto rango y estatus (Haight, 2004). Se negó a considerar que las mujeres y los niños tuvieran menos importancia o fueran inferiores. Esto volvió del revés una sociedad cuidadosamente ordenada de estatus y honor, y más aún cuando abogo por descender en la escala social, en vez de esforzarse por subir hasta la cima. De hecho, su sabiduría y enseñanza derribaba de sus tronos a “los sabios y entendidos”, que no tienen el monopolio de la verdad “te

doy gracias, Padre, dice Jesús porque no has revelado estas cosas a los instruidos y a los sabios sino a los menos niños” (Lc. 10-21).

Jesús no trato de evitar el papel extraordinariamente importante que había sido llamado a desempeñar. Estaba llamado a predicar, enseñar e introducir el reino o familia de Dios, pero tendría que hacerlo sufriendo y muriendo por ello. Su imagen del verdadero Mesías sería la del siervo sufriente descrito en el libro de Isaías (Is. 52:13-53:12). Él iba a triunfar siendo conquistado, arrestado, golpeado, humillado y clavado en una cruz como un esclavo rebelde o un criminal común: la muerte más desgraciada e ignominiosa imaginable en aquellos días.

Él no era el vencedor sino la víctima y, paradójicamente, éste sería su mayor logro. Rene Girard ve el vuelco víctima-vencedor como la respuesta final al problema de la violencia. En lugar de sacrificar a alguien como chivo expiatorio para salvar al pueblo, Jesús asume el papel de chivo expiatorio o cordero sacrificial. (René Girard, 2002).

Desde el punto de vista del mundo que lo rodeaba, Jesús fue un fracasado. Lo arrestaron, lo acusaron y lo ejecutaron como traidor. Su disposición al fracaso fue lo que revoluciono la espiritualidad de aquel tiempo. Su muerte fue su triunfo.

La disposición de Jesús a morir por otros significaba que él estaba vivo, y sus verdugos muertos. Se puede resumir así:

“quien salve su vida la perderá”

“quien pierda su vida la salvará”

La exitosa labor de sanación de entre los pobres y las alentadoras noticias del amor de Dios que el propio Jesús lleva a los campesinos y los mendigos son el signo más destacado de que algo nuevo está naciendo. Esto era lo que había anunciado el profeta Isaías. En estos signos esperanzadores, y posiblemente en otros muchos, Jesús ve el dedo de Dios. Y si es la obra de Dios entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros (Lc. 11:20).

Espiritualidad encarnacional

En contraste al modelo de espiritualidad predominante en el Neo pentecostalismo con la promoción del éxito y el logro de manera desbordante, la espiritualidad propuesta por Jesús, nuestro modelo a seguir, es una espiritualidad encarnacional, como también lo mencionara el teólogo Argentino José Miguez Bonino al afirmar “el centro de nuestra fe, no es una ley, ni una doctrina, ni una filosofía, sino la persona viviente de Jesucristo” (A. Roldan, D. Roldan: 2013).

Nuestra propuesta de espiritualidad no pretende ser el único camino a seguir pero si una alternativa válida poniendo principal énfasis en las parábolas de Jesús. Encontramos que Jesús se dirige intencionalmente a los pecadores y publicanos porque los encuentra abiertos al amor de Dios. Por el contrario los que se tienen por justos, reducen frecuentemente sus intentos de perfección a un monorrítmico girar en torno a si mismo. Vemos a un Jesús tierno y misericordioso con los débiles y pecadores pero acerbamente duro en su crítica con los fariseos. Quieren hacerlo todo por Dios pero piensan que no

necesitan de Dios. Lo único verdaderamente importante es el cumplimiento de los ideales y normas que se han prefijados. De tanto mirar a la letra de los preceptos se olvidan de la voluntad de Dios que en ellos se contiene “misericordia quiero y no sacrificio” esta espiritualidad encarnacional pone en evidencia que el pecador queda justificado ante Dios (Lc. 18:9-14).

Jesús nos muestra en varias de sus parábolas y con diversas comparaciones que él ha preferido lo débil y pobre. A los ricos y poderosos les va bien en la vida y pueden permitírsele todo, pero serán excluidos de la fiesta de bodas en el Reino de los cielos. En cambio recibirán invitación los pobres, cojos, lisiados y ciegos. El rico epulón, el yo todo poderoso, que dispone de todo lo que quiere es víctima de su hybris, de su inmoderación y caprichos, de una desmesurada autoestima que lo lleva al infierno. En cambio el pobre Lázaro representa a todo lo despreciado, herido, enfermizo, hambriento y sediento que hay en la persona, Lázaro va al cielo. Dios acepta lo perdido y marginado (Lc. 14:12).

Jesús llama “bienaventurados” a los pobres, a los hambrientos y sedientos de justicia, a los que lloran, a los que no pueden pensar en construir sobre sí mismo y sobre lo que tienen y, en consecuencia se ponen confiadamente en mano de Dios. Estos reciben el Reino como herencia, tienen un especial sexto sentido para las cosas del Reino de Dios.

A diferencia de lo que hemos venido mencionando en los capítulos anteriores con referencia al Neopentecostalismo y la espiritualidad predominante, en la vida de Jesús observamos todo lo contrario al éxito y a hacerse un nombre de cualquier manera. La iglesia primitiva vio este descenso de Jesús a las regiones inferiores como una especie de prototipo de la redención mientras esta Jesús en medio de las culpas de los hombres se abre el cielo sobre él y se

deja oír la voz del padre “tú eres mi hijo querido, en ti hallo mis complacencias” (Mc. 1:11). Solo cuando estemos como Jesús a introducirnos en las aguas del Jordán y hacer pie en medio de nuestras faltas, podrá abrirse el cielo y podrá pronunciar Dios sobre nosotros la palabra de su absoluta presencia habilitadora: “Tú eres mi hijo querido, mi hija querida, en ti tengo mis complacencias”.

Desde los tiempos de orígenes, el descenso al mundo inferior es una imagen del descenso de Cristo a las sombrías profundidades del alma. Macario el grande escribe “el abismo esta en tu corazón, el infierno esta en tu alma”. El descenso de Cristo al Reino de las profundidades del alma es para los padres de la iglesia un evento salvífico. (Miller, 1992).

Sirviéndonos de estas dos palabras, descenso y ascenso, Juan puede describir bien en su evangelio el misterio de la salvación en Cristo: “nadie ha ascendido al cielo excepto aquel que ha descendido del cielo, el hijo del hombre” (Jn. 3:13). Si queremos ascender al Padre con Cristo, debemos descender primero con él a la tierra, a lo terrenal, a nuestra propia terrenalidad. Así lo entiende también la carta a los efesios citada en éste sentido en Ef. 4:9-11.

Esta espiritualidad que encarno Jesús nos muestra que se encuentra en una dirección diferente a la predominante en el Neopentecostalismo. Como hemos expresado en anterioridad ésta es una espiritualidad profundamente de evasión de la realidad.

En Jesús se cumple lo expresado por Pablo en el antiquísimo himno citado en la carta a los filipenses:

Él, a pesar de su condición divina, no se aferró a su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, haciéndose uno de tantos. Así, presentándose como simple hombre se abajó, obediente hasta la muerte y muerte de cruz. Por eso Dios lo encumbro sobre todo (Fil. 2:6-9).

En el descenso a nuestra condición humana y en el ascenso por encima de todos los cielos, los primeros cristianos vieron la esencia de la redención. El descenso de Cristo, su kenosis o anonadamiento, alteró en nuestra mente todos los conceptos anteriores sobre Dios y sobre el hombre. Pablo nos exhorta a llevar una vida tal como ejemplarmente se nos presenta en el descenso de Cristo: “entre ustedes tengan la misma actitud del Mesías Jesús” (Fil. 2:5).

G. Vattimo tiene un concepto cristológico de la “kenosis”. Su concepción puede ser básicamente esquematizada en tres pasos. El primer paso o dimensión de la concepción kenótica de Vattimo es de oposición y negación de lo que él denomina la concepción “metafísico-naturalista” de la trascendencia. Es decir, la liquidación de aquellos caracteres “trascendentes, incomprensibles, misteriosos y también extravagantes” de lo divino. Estamos ante proyecciones humanas, demasiado humanas en lugar de estas concepciones naturalistas hay que poner – es el segundo paso – la única paradoja y escándalo de la revelación: la encarnación de Dios, la “Kenosis”.

Hay que señalar que este segundo paso está lleno de implicaciones. Para Vattimo, en la auto humillación de Dios al hacerse hombre se expresan en categorías religiosas “los resultados de la crítica filosófica a la mentalidad metafísica”. (Vattimo, 1996). Este nexo entre ontología débil idea de la kenosis

es un aspecto positivo de la revelación cristiana que le proporciona Vattimo, según sus propias palabras, “no solo un punto de vista unitario desde el que mirar la época en la que vivo, sino que me abre de nuevo el camino para dialogar con la tradición cristiana”.

El tercer paso o propuesta positiva que Vattimo lee en la kenosis se puede denominar “la concepción amorosa”, amistosa de Dios. Vattimo usa ejemplos que son una relectura cristiana de lugares y expresiones, especialmente del evangelio de Juan: “ya no os llamare siervos; sois mis amigos; Dios es amor”. Parece que el modo de presentar o hablar de este Dios-amor consiste en acudir al relato (T. Abraham: 1995). Las parábolas de Jesús sería una indicación de un modo o género que habría que intentar reactualizar permanentemente. Sin duda, hay que interpretar la regla en el sentido de la “*verwindung*” heideggeriana a la que tanto nos remite Vattimo: en el “sobrepasamiento”, conservación y distorsión a la vez de la misma metafísica o de las idolizaciones en que han incurrido los intentos de expresar a Dios, ¿Qué se quiere decir? Que Dios como amor, como amor gratuito, don, regalo, amor mismo, se revela más que se capta, se ofrece a quien está abierto a recibirlo más a quien quiere apresarlos (Adorno, 1975). Hay, al parecer una especie de pasividad de escucha, de estar atentos y receptivos al don que se nos da, al sentido ya siempre presente y dado ahí para todos.

Tras haber intentado la percepción conceptual objetivista de Dios, descubrimos que es en la negación de la objetividad donde aparece Dios. Una redención kenótica que, al mirar el mundo, revela la verdadera distorsión y deformación de la realidad sufriente e injusta que continuamente cubrimos con ideologías y aun teologías y religiones. Una contemplación que devela el anhelo inscrito en

la existencia dañada de una esperanza en una transformación radical de esta situación injusta.

El camino hacia Dios

La tradición monástica nos habla de que los monjes antes de poder encontrar a Dios debían encontrarse previamente a sí mismos. Antes de aprender a orar sin dividirse y a identificarse con Dios en la contemplación necesitaban familiarizarse con sus propios sentimientos. Tiene que bajar primero a su propia realidad para subir después a Dios. Así lo expresa un viejo aforismo del abad poimen (Lafrance, 1995). Solo en dialogo abierto consigo mismo, con las aspiraciones del corazón se llega a Dios en cuyo espíritu se unifica todo. Las aspiraciones del alma ponen en contacto con Dios porque primero ponen en contacto con la realidad de uno mismo. De no hacerlo así lo que se encuentra no es Dios sino una subjetiva proyección de Dios. La vida espiritual de la contemplación y unión con Dios pasa por el análisis de nuestros pensamientos y deseos.

La conciencia de los pecados propios es un método para deducir la incapacidad de mejorarse a sí mismos. Las lágrimas de los pecados eran para los antiguos monjes expresión de una profunda experiencia de Dios. En este sentido escribe Isaac, el sirio:

El que es capaz de reconocer sus pecados es más grande que el que por su oración resucita un muerto: el que durante una hora es capaz de lamentarse y llorar los errores de su vida es más grande que el que imparte sabias lecciones

sobre el universo; el que reconoce sus debilidades es mayor que el que tiene visiones de ángeles; el que sigue a Jesús en soledad y compunción es más admirable que el que provoca incendios de entusiasmos con su palabra en las iglesias (Lafrance, 1995).

Se atribuye a Isaac de Ninive este consejo: esfuérgate por penetrar en la sala de los tesoros de tu interior y te encontraras en los salones del cielo. Aquella y estos son una misma cosa. Una sola entrada permite ver la una y los otros. La escala del cielo esta oculta en el interior de tu alma. Salta desde el pecado para bucear en lo más profundo de tu alma y encontraras una escalera para ascender. El camino hacia Dios es aquí bajada a la propia realidad. El salto para bucear en las profundidades se da desde el trampolín del pecado. Es él precisamente el que me puede lanzar al abandono de los ideales del espíritu forjados por mí mismo y lanzarme a las profundidades del alma. Allí están juntos mi corazón y Dios, allí está también la escalera para ascender a él.

Esta espiritualidad que se desprende de la vida de Jesús se detecta también en unas palabras de Doroteo de Gaza “tu caída, dice el profeta (Jer. 2:19), se convertirá en tú educador”. Exactamente la caída, la falta, el pecado, pueden convertirse en pedagogo que enseña el camino hacia Dios. En una palabra todos los tropiezos, faltas y fracasos están siempre llenos de sentido. En esta línea podemos apreciar las diferencias tan marcadas con la espiritualidad predominante en el Neopentecostalismo. La propuesta es una espiritualidad que partiendo de la realidad de sí mismo e incluyendo en esa realidad las faltas y fracasos como todos los seres humanos somos portadores descubrir el camino hacia Dios, por lo tanto, no hay razón alguna para dejarse deprimir y

hundirse ante los graves errores cometidos, porque todo sucede bajo la mirada providente de Dios como elemento cooperante de sus santos proyectos.

La humildad brota de Dios

Según Gregorio de Nisa el hombre solo puede imitar a Dios en su humildad. Por lo tanto, es la humildad el único camino para asemejarse a Dios. Juan Crisostomo contempla la humildad humana unida y previene contra el peligro de una humildad mal entendida (Assagioli, 1998).

Agustín es el que ha desarrollado con más precisión la doctrina de la humildad. Según él, la humildad es la valoración de la propia medida y conocimiento de uno mismo. En la humildad conoce la persona sus medidas, sus limitaciones inherente a su esencia de criatura y no de Dios “Dios se hizo hombre. Tú, hombre, reconoce lo que eres tu humildad consiste en aceptar lo que eres”. Pero nuestra humildad es también deseo de la imitación de la humildad de Cristo, de su anonadamiento en su muerte que se convierte en vida nuestra. La humillación de Cristo es en primer lugar “acción salvífica de Dios” (Cunningham, 2015).

Una espiritualidad de la cotidianidad

Justamente nuestra propuesta está orientada a la vida diaria. A una espiritualidad que se manifiesta no en eventos o encuentros religiosos

únicamente sino a la vida de las personas que con la ayuda del espíritu de Dios intentan imitar a Jesús, ésta espiritualidad se toma muy en serio la terrenalidad del hombre. No somos ángeles sino hombres, seres humanos nacidos de la carne; recordemos que el mismo Jesucristo se hizo carne. Es exactamente la carne, puerta de entrada y salida de nuestros afectos y pasiones, la que se convierte en quicio de salvación. Sin ese quicio no es posible el giro de la conversión. (Gorres, A: 1987). El impaciente, el iracundo, el insatisfecho o ambicioso recibe en esos afectos como un recibo, una escala de valores donde pueden leer, como los enfermos la fiebre en el termómetro, hasta donde llega su insuficiencia, su ingratitud, sus falsas aspiraciones. Estos afectos son por una parte incurables pero por otra son medicinales porque en cada aparición ofrecen la oportunidad de una purificación y cambio de sentido en la marcha de la vida.

Nuestra total dependencia de los otros, que no tienen por qué estar a nuestra libre disposición, y nuestra radical carencia de autarquía nos protegen contra el aire de creernos semejantes a Dios, contra el engañoso orgullo del endiosamiento que derribo en un instante a los ángeles pero en el que viven largos años algunos hombre: dictadores, faquires, profesores y porque no líderes religiosos. Hambre y sed, aspiraciones y deseos insatisfechos nos dan en cada momento la prueba de no ser dioses. Por fortuna, la debilidad humana hace que también sus maldades sean débiles. La miseria corporal robustece nuestros deseos del cielo. (González-Carvajal, 2001). En contraste a esta espiritualidad de la vida ordinaria aparece una pseudo espiritualidad promovida por el Neopentecostalismo y sus derivados que pretende llevar a Dios elevándose por encima de la condición humana produciendo aun en algunos

casos consecuencias devastadoras. Su idea sería poder ser como los ángeles para elevarse por encima de toda materia. Pero la verdad es que nuestro itinerario hacia Dios pasa por la realidad de la carne: *Caro Cardo Salutis (la carne es el quicio de la salvación)* (Tertuliano, *De resurrectione mortuorum VIII, 6*).

El conde Dürckheim, deudor consciente de la psicología de Jung, habla del camino de la maduración humana como un camino de crecientes experiencias del sujeto sobre si mismo. Ese camino pasa, según Dürckheim, por la audacia de arriesgarse a bajar a las regiones sombrías, solitarias y tristes en el fondo de uno mismo. Es un camino de transformación interior en el que la imagen interior del hombre va cobrando progresivo relieve. Considera que es en ciertas horas límite, horas de vacío humano casi absoluto, cuando el hombre puede hacer las más ricas y positivas experiencias de si mismo. (E. Dürckheim, 1978). Hay horas en las que tocamos el borde de nuestros recursos, el límite de nuestras fuerzas, de nuestras posibilidades y de la sabiduría humana. Son momentos de fracaso pero luego reaccionamos, nos rehacemos y somos capaces de adaptarnos a la nueva situación. En el momento del abandono y muerte del viejo yo y de su viejo mundo es cuando uno se percata de la aparición de una nueva realidad. Algunos han tenido esas experiencias al sentir cercana la muerte en noches oscuras de la guerra, en una enfermedad grave o ante una amenaza mortal de cualquier tipo. Allí vieron como en el momento en que la angustia llegaba a su máximo de intensidad y se derrumbaban cuando ellos estaban ya rendidos y resignados a aceptar la nueva situación, nació de repente la calma, desapareció todo temor sin saber cómo y en la conciencia se hizo clara como la luz la existencia de algo vivo inalcanzable por las fuerzas

destructoras de la muerte. El hombre se siente de golpe ante un nuevo orden incomprensivo. La evidencia lo invade. También para Dürckheim el camino hacia Dios pasa frecuentemente por la experiencia de la limitación y miseria, de las amenazas por parte de fuerzas extrañas, de la desesperación, de la injusticia, de la soledad y la tristeza. Al atreverse el hombre a sumergirse en las profundidades de si mismo se transforma sus sentimientos y en el espacio negro de la necesidad aparece la luz de Dios como fuerza que sostiene, libera y ama. (Thomas Merton, 2003).

Podríamos sostener que la condición para experimentar la gracia de Dios es siempre el reconocimiento de la propia nada, solo así, todos nuestros sueños de perfección que creíamos al alcance de nuestro esfuerzo, siguiendo los criterios humanos debemos darlo todo por perdido, es ahí precisamente donde está el punto sensible en el que Dios puede tocarnos para hacernos sentir que todo es obra de su gracia. En la experiencia de las propias limitaciones e impotencias se hace más clara la vivencia, según Karl Rahner, de la acción del espíritu en situaciones límites, en horas de capitulación ante Dios (K. Rahner, 1997).

La condición para experimentar la gracia de Dios es siempre el reconocimiento de la propia nada, del fracaso de todo voluntarismo en el tratamiento de las enfermedades del espíritu. Cuando el alcohólico ha llegado a confesar que esta destrozado ya no tiene voluntad frente al alcohol, es cuando puede empezar a sentirse fuerte confiando en Dios. Sobre las ruinas de sus vanos esfuerzos nace vigorosa una nueva relación con Dios como medicina eficaz.

Solo cuando se ha llegado a la conclusión de la imposibilidad de vivir, por una parte una vida según la voluntad de Dios y por otra a la convicción de no ser

posible transformar nuestras deficiencias con el propio esfuerzo, se está en disposición de comprender el alcance del abandono total y confiado de la mano de Dios se trata de una espiritualidad que requiere de un proceso de maduración humana y del descubrimiento del tesoro mediante un análisis de los pensamientos y deseos, de las heridas y enfermedad en la lucha por la vida; y se trata también de hacer una nueva experiencia de fe en el lugar en que se ha comprobado que las posibilidades humanas han llegado al límite. Desde allí se trata de establecer una nueva relación con Dios a través de una verdadera intimidad.

Propuesta saludable de espiritualidad en la posmodernidad

El mundo cristiano enfrenta una verdadera crisis a la hora de evangelizar o presentar el evangelio las iglesias llamadas neopentecostales han comprendido en parte al hombre de este tiempo y sus necesidades, ya que han tenido la virtud de ser ellas mismas un producto del traspaso de la modernidad a la posmodernidad, y se han acoplado y adecuado a este tiempo.

Según el autor y apologista moderno Os Guinness (R. Snyder, 2013), en un artículo que escribió sobre la iglesia del futuro y los problemas que el cristianismo iba a enfrentar, utilizó la analogía de una boa que estrangula a su presa de forma lenta hasta llevarla a la muerte segura para después ingerirla.

Postula tres grandes problemas a la hora de trabajar con las personas:

- El individualismo. (privatización)

- El relativismo. (pluralización)

- El secularismo. (perdida del concepto de los santos)

El individualismo, sostiene el derecho de la propiedad privada, de los bienes y del cuerpo. En el cual nada tiene derecho por encima de la decisión del individuo. Esto entra en conflicto con la evangelización que postula la soberanía de Dios sobre toda la creación (Romanos 11:36). El hombre posmoderno dice lo siguiente en su respuesta a la evangelización sobre su vida

Sobre mi caballo, yo, y sobre mí, mi sombrero.

El relativismo, alza sus banderas de libertad y rebeldía frente a cualquier postulado dogmático o al establecimiento de principios rectores sobre las vidas y pensamientos de las personas; esto choca con las palabras normativas de Jesús sobre que él es el camino que conduce a la vida verdadera y a la salvación (Juan 14:6). El hombre posmoderno, encuentra la posibilidad de armar un evangelio conforme a sus necesidades, dando como respuesta lo siguiente: tu verdad, es solo tu verdad hoy no hay verdades absolutas.

El secularismo. Arrasa con todo concepto de que existen cosas que reclamen santidad o deban ser consideradas distintas a las demás, en la pérdida del concepto de los santos. El hombre posmoderno ha trivializado todo. Esto recibe una crítica directa de que Dios mismo ha separado las cosas en puro e impuro,

entre lo sagrado y lo profano. (Ex. 30:17-38, y 1 Pedro 2) nos habla de vivir conforme la voluntad de Dios como hijos y siervos a la luz de Jesucristo.

El hombre posmoderno da como respuesta el siguiente postulado: no necesito de la iglesia porque no me comunico con Dios. Dios está en todas partes.

Nuestra propuesta de espiritualidad ante todos estos desafíos para las iglesias son:

- Las iglesias no deben acusar a la humanidad como si ella fuera la culpable de los males de este mundo y la responsable de que el cristianismo esté estancado. Las iglesias deben tener una mirada profunda al interno y preguntarse, como ha llevado adelante la tarea de compartir a Cristo.
- Evangelizar será, tener un testimonio personal sólido, una buena relación con nuestros amigos, vecinos y comunidad, trabajar y ganarse el pan dignamente, ser solidario, vivir conforme a lo que predicamos y buscar la ayuda de Dios para ser luz y sal a un mundo, que se pierde (Mt. 5:13-16, 28:16-20)
- Las iglesias deben volver a preguntarse por las sendas antiguas que son la oración, la ayuda comunitaria, el servicio a los demás, el amor a Dios, que es desde donde se alinean las demás conductas del ser humano
- Las iglesias deben sostener el poder de las escrituras, como las únicas que pueden traer luz sobre las vidas de las personas (Salmo 119), establecer que la palabra de Dios es normativa para las conductas de las personas y que esta trae en sí, una nueva visión sobre el ser humano según Dios.

- Las iglesias deben tener una vida espiritual que brota de una relación con el espíritu santo, la práctica de la meditación y la contemplación para producir una vida interior profunda es fundamental para la manifestación de la vida de Cristo en nosotros (2 corintios 6-16).

A diferencia de la propuesta de espiritualidad predominante en Neopentecostalismo nuestra propuesta apunta a un liderazgo de humildad y no de exitismo exacerbado en donde la tarea de los ministros, pastores es la de acompañar a las personas a experimentar un encuentro con Dios desde su humanidad, no alimentando su ego sino descubriendo sus puntos más débiles y desde allí como lo hemos expresado anteriormente experimentar la verdad liberadora de parte de Dios. Invitar a tener una mirada decisiva sobre las raíces de la pobreza y la desigualdad, en orden a su erradicación, que será liberadora y humanizadora. Abandonar el discurso sobre Dios de los poderosos y dominadores de la tierra, necesitamos una teología poseedora de una dimensión fundamentalmente tan divina como política y desideologizadora: una teología movilizadora de las mayorías pobres y explotadas que les devuelve la consciencia de ser hombres sujetos de su propio destino, solidariamente responsables ante Dios y los hombres de las situaciones de injusticia (Ellacuria, 1987).

A diferencia de la espiritualidad reinante entre los neopentecostales nuestra propuesta apunta a reconocer una teología de la diferencia. La cultura del reconocimiento del otro en cuanto otro, es decir, la aceptación de la diferencia del otro. La verdad del reconocimiento se prueba cuando se reconoce como otro yo a alguien que – intelectual, social, sexual, lingüística

o “cutáneamente no es como yo”. Aquí se pone en cuestión de forma radical, la formación clásica, repetida por Aristóteles, de que solo los iguales se reconocen, por consiguiente se aman. El Dios de Jesucristo, vaciado “kenosis” en lo no – divino y humillado hasta la cruz, invierte el principio de la teoría del conocimiento analógico y de semejanza: su divinidad se reconoce en el abandono de Dios en la cruz: su gracia se revela en los pecadores, su justicia en los injustos y su misericordia en los condenados (J. Moltmann, 1975).

Fue Hegel el filósofo que acentuó esta aportación evangélica – reconocimiento de lo diferente – a la cultura occidental. Hegel se percató de que el reconocimiento del otro en cuanto otro, en una sociedad de profundas desigualdades y barreras sociales no puede ser cuestión de reciprocidad y de justicia (F. Hegel, 1984).

La gratuidad a la que nos remite Jesucristo con su vida y testimonio nos muestra su verdad cuando se remite a la historia de dolor de la humanidad y acoge al sufriente, al pobre, al diferente. Sostenemos que una espiritualidad saludable a diferencia de la propuesta por el Neopentecostalismo que no se detiene en ver a las personas con sus diferentes condiciones sino que tiende a masificarlas, unificarlas, insistiendo en la uniformidad y no deteniéndose en la historia personal que nos permite identificarnos con ella, sería justamente todo lo contrario no se trata de impartir ordenes, para callar al que sufre sino tomarnos tiempo y de tenernos por una persona para conocer quién es, y desde allí con la gracia de Dios recuperar el propósito de la vida en Cristo.

La contemplación

Estamos proponiendo un nuevo paradigma, los desafíos que nos presenta el posmodernismo nos permiten presentar el mensaje el evangelio con renovado énfasis, para hablar de Dios habrá que haber gustado algo de su presencia, de su inmanencia en las cosas esta realidad nos vuelve hacia la necesidad del cultivo de la **contemplación**, de la mirada no objetivante, ni dominadora, que se deja atrapar por la llamada de lo inaugural. Para esta experiencia vale, sobre todo, la recomendación heideggeriana de la “Gelassenheit”, el desasimiento de las cosas que se abre al misterio (H. Dumoulin, 1980).

Lejos de fundamentalismos necesitamos en este tiempo una espiritualidad donde el cristianismo desplace su centro cuantitativo desde Occidente hacia el tercer mundo, los lugares más sufrientes de la tierra y desde allí adquirir un carácter verdaderamente cumínico, dialogal, plural y universal, perder el miedo a salir de la cultura Occidental y verterse en otra cultura. Para que el vaciamiento alcance una mayor plenitud, se requiere un deshacimiento cultural que vaya acompañado del empeño de radicalizar la fe y el seguimiento de Jesús. Esto sucederá si ese diálogo intercultural e interreligioso del cristianismo y la teología cristiana arraigan la experiencia del Dios de los pobres de Jesucristo, es necesaria una simbiosis de la realidad cultural, junto con el firme enraizamiento en la sabiduría de la experiencia del “Abba” y “el Reino” de Jesús.

Las grandes líneas de este nuevo paradigma deberían pasar por lo siguiente:

- Una teología mística que sea sabiduría y no solo “logos” sistemáticos y argumentador. Una liberación de los espíritus, en la cercanía al misterio. Una teología de la fe y la justicia, dos caras de una única tarea

El divino paradigma

Resumiendo nuestra propuesta de espiritualidad contrastante a la predominante en el Neopentecostalismo con sus diversas variantes quisiéramos ir a las sagradas escrituras y desde allí abrirnos al mensaje divino.

*“fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe”
(Hebreos 12-2).*

“Debemos imitar la vida de Cristo y sus caminos si hemos de ser verdaderamente iluminados y liberados de la oscuridad de nuestros corazones. Que sea esto lo más importante que hagamos, entonces, al reflexionar en la vida de Jesucristo y reflejado”

Tomás de Kempis

Cuando Jesús caminaba en esta tierra vivía y trabajaba con personas de toda clase y de todo tipo, nos dio el divino paradigma para conjugar todos los verbos de nuestro vivir. Muchas veces con el afán de definir algún punto acudimos solamente a la muerte de Jesús sin darnos cuenta que estamos dejando de mirar el resto de su vida. Y es una pena que así sea. Si prestamos atención a Jesús en su día a día, vemos claves importantes. Por este motivo, una de las

mejores cosas que podemos hacer los unos por los otros es alentarnos a entrar con regularidad en la narrativa de los evangelios, ayudarnos mutuamente a entender las percepciones de Jesús con respecto a la vida y sus consejos para el crecimiento y desde allí enfocar nuestra propuesta de espiritualidad.

A la ruidosa propuesta de espiritualidad neopentecostales invitaremos a descubrir la tradición contemplativa en la vida de oración pues es precisamente el punto de partida de una espiritualidad que nace en la intimidad del encuentro, del misterio.

“Cual ciervo jadeante en busca del agua, así te busca oh Dios, todo mi ser”.

Tengo sed de Dios, del Dios de la vida. Cuando podré presentarme ante Dios?.

Salmo 42:1-2

“En lo más profundo de cada uno de nosotros, hay un santuario interior del alma, un lugar santo, un centro divino, una voz que nos habla a la que podemos volvernos una y otra vez”.

Thomás Kelly

Sentimos hambre de la vida de oración, de una vida práctica más rica y plena de la presencia de Dios. La corriente contemplativa de la vida y la fe cristiana puede justamente, mostrarnos el camino a esta intimidad con Dios. Es una realidad que responde al anhelo humano de la práctica de la presencia de Dios. En nuestros tiempos necesitamos volver a la experiencia contemplativa, en especial nosotros que tenemos que enfrentar constantemente las exigencias y presiones de la vida cotidiana. Si nuestra interioridad es débil, nuestro aporte al prójimo estará plagado de errores, es imposible guiar a las personas hacia un lugar en donde se ha estado previamente. Esto hace que muchos caminos

emprendidos por el Neopentecostalismo y similares en estos tiempos, dejen a miles de personas tiradas en el camino, por no haber encontrado la Shalom de Dios.

Es la corriente contemplativa la que nos enseña la verdad de la oración.

Hazme cautivo, señor

Y entonces seré libre.

Oblígame a rendir mi espada,

Y seré conquistador

George Matheson

La insistencia en la centralidad de la oración es la tradición contemplativa no es algo bueno, algo importante. Se considera que es esencial, lo principal en la vida. Teófilo el recluso dijo. "Si la oración está bien, entonces todo está bien". Ahora bien seamos sinceros: los monjes del desierto no tenían que preocuparse por los pañales, las niñeras o las reuniones en la escuela. Es fácil preguntarse entonces si la vida contemplativa es relevante o aplicable para el hombre común. Aun así tenemos que ser absolutamente firmes en nuestra insistencia de que justo en medio de la vida cotidiana es precisamente donde tenemos que formar el hábito de la oración y la intimidad con Dios. Algunos tendrán un llamado especial para la oración intensa de la vida contemplativa, y por ello se separan o apartan, pero la gran mayoría de nosotros construimos nuestra historia con Dios en medio de nuestra familia, nuestro barrio, la oficina, el taller, el patio de juegos de los niños, con nuestro conyugue o profunda soledad. Cuando la oración y la piedad se usan para evitar la acción

responsable, tenemos que quitarle la máscara a esta espiritualidad torcida y deformada, impostora. El ardiente amor a Dios se ve necesariamente ligado al amor por los seres humanos que sufren. La vida de oración genuina nos conecta de manera potente con el sufrimiento, el dolor y la injusticia en nuestro mundo caído.

Conclusión

El desafío para la iglesia en este tiempo de posmodernidad es una verdadera oportunidad para volver al misterio. El encuentro con Dios, es el verdadero punto de partida hacia una espiritualidad saludable. Creemos que detenerse a esperar, hacer silencio para poder escuchar nuestra verdadera interioridad, abrirán las puertas al encuentro. Esta tarea requiere de humildad, vaciamiento y estar dispuestos a expresar como los padres del desierto un genuino boicot al establishment religioso, en donde la corriente del exitismo encabezada principalmente por el Neopentecostalismo y todas sus variantes ocupan el lugar preponderante. Solo así tendremos un cristianismo con una espiritualidad encarnacional que es la que busca servir al pobre, al humilde, al desvalido y todos los leprosos de nuestro tiempo.

Argentina no está al margen de las grandes diferencias sociales, la pobreza, la exclusión son parte de nuestra realidad. Hoy observamos que muchas iglesias han crecido numéricamente pero en sus contextos no observamos cambios.

Hoy más que nunca debemos reflexionar sobre este pasaje de las escrituras “y viendo las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban angustiadas y abatidas como ovejas que no tienen pastor” (Mat. 9:36).

Hoy mas que nunca necesitamos predicar la verdad con gracia, solo una espiritualidad que nace de experimentar el sufrimiento del hombre podrá ser efectiva a la hora de ser proclamado.

Bibliografía

Alves, R. 1979. *El enigma de la religión*. Buenos Aires, Argentina.

Ediciones La Aurora.

Avila, Raul 2010. *Espiritual, próspero y vigente*.

Barth, K. 1978. *Ensayos Teológicos: La Sagrada Escritura y la Iglesia*.

Barcelona, España.

Editorial Herder.

Berger, Peter y Luckmann, Thomas 1968. *La construcción social de la realidad*, trad. Silvia Zuleta, Buenos Aires: Amorrortu.

Boff, Leonardo, 1990. *Nueva Evangelización*. Buenos Aires.

Editorial Lumen.

Bosch, D. 2000 *Misión en transformación: Cambios de paradigma en la Teología de la Misión Rapids: Libros Desafío*.

Campos, Bernardo 2001. *El Pentecostalismo, en la fuerza del Espíritu*.

Canals, Salvador 1976. *Asetica meditada, Rialp*

Cantalamessa, Raniero 2003. *La fuerza de la cruz*.

Editorial: Montecarmelo.

Cantalamessa, Raniero 2007. *La vida en el señorío de Cristo*.

Editorial: Edicep.

Chevrot, Georges 1983. *El hijo prodigo*.

Editorial: Palabra

Chevrot, George 1975. *El pozo de Sicar*.

Editorial: Palabra

Costas, O. 1986 *Evangelización contextual: fundamentos teológicos y pastorales*. San Jose, Costa Rica.

Editorial: Sebila.

Cullmann, O. 1959. *The christology of the New Testament*, London: SCM Press Ltd.

Cunningham Lawrence S./ Egan Keith J. 1996. *Espiritualidad cristiana*. España.

Editorial Sal Terrae.

Deiros, Pablo – Mraida, carlos 1994. *Latinoamérica En Llamas*. Miami, Caribe.

Durkheim, E. 1912. *The Elementary Forms of the Religions* Lifle Simon & Schuster.

Eastman, Dick 1989. *El amor de rodillas*.

Foster, Richard J. 2010. *Rios de Agua Viva*.

Editorial: peniel.

González, Eugenio 1994. *Y... no lo recibieron!*.

Gonzalez Faus, Jose Ignacio 1985. *La libertad de palabra en la Iglesia y en la teología*.

Editorial: Sal Terrae.

González Faus, Jose Ignacio 2006. *Calidad Cristiana*.

Editorial: Sal Terrae.

González Faus, Jose Ignacio 2008. *El rostro humano de Dios*.

Editorial: Sal Terrae.

González Faus, Jose Ignacio 2007. *Adiestrar la libertad*.

Editorial: Sal Terrae.

González, Justo L. 1994. *Historia del cristianismo*.

Editorial: Unilit.

González, Luis - Caravajal 1991. *Ideas y creencias del hombre actual.*

Editorial: Sal Terrae.

Grün, Anselm 2008. *Encuentra tu equilibrio interior.*

Editorial: Sal Terrae.

Grün, Anselm 2000. *La sabiduría de los padres del desierto. El cielo comienza en ti.*

Editorial: Pedal Sigueme.

Gutierrez, Gustavo 2007. *Beber su propio pozo.*

Editorial: Sigueme.

Herp, Enrique 1991. *Hipolito de Roma, la tradición apostólica.*

Macario – Evagrio, *La filocalia de la oración de Jesús.*

Relatos de un peregrino ruso.

Editorial: Ichthys.

Herp, Enrique 1991. *Directorio de contemplativos.*

Editorial: Sigueme – salamanca.

Hollenweger, Walter 1976. *El pentecostalismo.*

Editorial: La aurora.

Larrañaga, Ignacio 1994. *Muéstrame tu rostro.*

Levinas, E. 1995. *De Dios que viene a la idea.* Caparrós.

Macdonals, Gordon 2008. *Ponga orden en su mundo interior.*

Editorial: Caribe

Maldonado, Guillermo 2004. *El Reino de poder: como demostrarlo aquí y ahora.*

Editorial: Whitaker.

Mardonés, José M. 1988. *Posmodernidad y cristianismo. El desafío del fragmento.*

Editorial: Presencia social.

Mardonés, José M. 1999. *Síntomas de un retorno. La religión en el pensamiento actual.*

Editorial: Presencia Social.

Matteo, Armando 2007. *Credos posmodernos*

Editorial: Marea..

Miguez, Bonino J. 1977. *La fe en busca de su eficacia.* Salamanca. Sigueme.

Miguez, Bonino J. 1995. *Rostros del protestantismo Latinoamericano, Buenos Aires, Nueva Generación.*

Moltmann, J. 1977. *Teología de la esperanza,* salamanca ediciones Sigueme.

Nee. Watchman 2005. *El hombre espiritual*

Editorial: Clie.

Nolan, Albert 2007. *Jesús, hoy.*

Editorial: Sal Terrae.

Nouwen, Henri J. M. 1998. *El sanador herido.*

Núñez, Emilio A. 1998. *Desafíos pastorales.*

Editorial: Portavoz.

Oroz Reta, J. – J. A. Galindo Rodrigo 1996. *El pensamiento de San Agustín para el hombre de hoy.*

Editorial: Edicep.

Pronzato, Alessandro 1997. *Evangelios molestos.*

Editorial: Pedal Sigueme

Ricoeur P. 1978. *El lenguaje de la fe.* Megápolis, Buenos Aires.

Roldan, Alberto F. – Roldan, David A. 2013. José Míguez Bonino: *Una teología encarnada*.

Editorial: Sagepe.

Roldan, Alberto F. 1999. *Para qué sirve la teología?*

Roldan, Alberto F. 2004. *La iglesia frente al desafío de la posmodernidad y el pluralismo*. Teología y cultura 1 (1)

Saracco, Norberto. *Historia del pentecostalismo en Argentina*.

Schweitzer, A. 1931. *The mysticism of Paul the Apostle*, Seabury Press.

Sobrino, Jon 1982. *Jesús en América Latina, Su significado para la fe y la cristología*.

Editorial: Presencia teológica.

Stam, Juan. 2004. *Haciendo teología en América Latina*, Arturo Piedra editor.

Stam, Juan. 2009. *Es bíblica la teología de la prosperidad?*. Artículo en línea.

[Http://juanstam.com/dnn/Blogs/tabid/110/entryId/217/Default.aspx](http://juanstam.com/dnn/Blogs/tabid/110/entryId/217/Default.aspx).

01/09/2009

Stott, Jhon 1984. *Contracultura Cristiana*. Editorial Certeza.

Stott, Jhon 2004. *Señales de una iglesia viva*.

Tillich, Paul 1968. *El coraje de existir*. Barcelona. Editorial Estela.

Vallés, Carlos G. 1989. *Busco tu rostro, Orar los Salmos*.

Editorial: Sal Terrae.

Vattimo, G. 2005. *El futuro de la religión*. Buenos Aires. Paídos.

Wells, Michael 2006. *Perdido en el desierto*.

Wynarczyk, Hilario 2009. *Ciudadanos de dos mundos, El movimiento evangélico en la vida pública Argentina 1980 – 2001*.

Zapata, Junior 2007. *Generación emergente*. Miami Florida. Editorial Zondervan-Vida.

Zapata, Junior 2010. *Agarofobia, Miami, Florida*. Editorial Zondervan-Vida.